

1735Wanck  
S







JESUS,  
MARIA, Y JOSEPH.

P O R  
LA CIUDAD DE VICTORIA,  
PATRONA DEL HOSPITAL, Y CAPILLA  
DE SANTIAGO  
DE ELLA,  
EN EL INFORME EXTRAJUDICIAL,  
QUE PRETENDE TOMAR  
POR DICTAMENES DE ABOGADOS  
DE LA CORTE.

S O B R E

*Si debe, ò no defender el Pleyto, que le han puesto los Cabildos Eclesiasticos de su comprehension, para que revoque, y anule el Acuerdo, que hizo el dia 30. de Septiembre de 1734. concediendo el uso de la referida Capilla à los Padres Adrian Antonio de Croce, y Joseph Antonio de Iturri, de la Compañia de Jesus, para los piadosos fines que pidieron.*



P O R  
LA CIUDAD DE VICTORIA  
PATRONA DEL HOSPITAL Y CAPILLA  
DE SANTA  
DE ELIA  
EN EL INFORME EXTRAJUDICIAL  
QUE PRETENDE TOMAR  
POR DICTAMENES DE ABOGADOS  
DE LA CORTE  
2 0 B R E

Si hefe, ó no defendir el Pleito, que se han puesto los Emballos  
Fiduciares de la compeñion, para que retiren, y mande  
el Juicio, que hizo el dia 30. de Septiembre de 1754. con-  
cediendo el uso de la respectiva Capilla á los Padres de San Juan  
no de Grace, y Joseph Antonio de Larru, de la Compañia de  
Jesus, para los pñados para que pñen.



## J E S U S.



EnñOR. Los PP. Adrian Antonio de Croce , y Joseph Antonio de Iturri, de la Compañia de Jesus , hallandose en casa de legitimo señor Don Juan Francisco Manrique de Arana, Cavallero del Orden de Santiago, Comendador de Calizuela , y Capitan General de los Exercitos de su Magestad , y deseando lograr en beneficio publico los ratos que tienen desocupados , empleandolos en el exercicio de sus santos ministerios : Suplican à V. S. se sirva permitirles el que asistan en la Capilla del Señor Santiago del Hospital de esta Ciudad , para decir Misa , confessar , y asistir en lo que se les ofreciere à los pobres Enfermos, en cuyo exercicio procurarán no ser de embarazo alguno à las demás funciones que tuviere dicha Capilla; y esperan del Christiano zelo de V. S. que les conceda esta licencia , para consuelo , y alivio de los que quisieren valerse de su ministerio.

*Peticion  
los PP.*

Yo Don Joachin Gonzalez de Echavarri y Hurgarte , Escrivano de su Magestad del Numero , y Mayor de Rentas Reales , Diezmos , y Aduanas de esta Ciudad de Victoria , doy fè , que entre otros Decretos hechos por los Señores Justicia , y Regimiento de ella en su Ayuntamiento celebrado el dia 30. de Septiembre proximo pasado de este año, ay uno del tenor siguiente.

Vista la Peticion de los RR. PP. Adrian Antonio de Croce , y Joseph Antonio de Iturri , de la Compañia de Jesus , acordò la Ciudad , unanimes, y conformes todos los votos , se diessen las mas debidas gracias à los RR. PP. citados , por el zelo, y aplicacion con que desean el bien de esta Ciudad,

*Decreto de la  
Ciudad.*



dad, comunicando su apreciable, y deseada Doctrina, como verdaderos Hijos de Nuestro Padre San Ignacio de Loyola, concediendoles en la forma que piden el uso de la Capilla del Señor Santiago, sita en el Hospital, de que es Patrona Divisera la Ciudad, bolviendo à encargar à sus RR. su asistencia al Santo Hospital, por lo mucho que se interessa en el summo bien, que pueden recibir, no solo los pobres Enfermos, sino el comun en general, que acudiesse à desfrutar su Doctrina, por el consuelo, y deseo, que muchos han manifestado à tener el recurso à los RR. PP. citados.

El qual dicho Decreto concuerda con su original, que queda por aora en mi poder, y Oficio, como tal Escrivano que he sido del Ayuntamiento, y à que en lo necessario me remito; y para que conste donde convenga, de pedimento de los RR. PP. Adrian Antonio de Croce, y Joseph Antonio de Iturri, de la Compañia de Jesus, residentes en esta dicha Ciudad, doy el presente, signo, y firmo en ella à 19. dias del mes de Octubre de 1734. años. En testimonio de verdad. Don Joachin Gonzalez de Echavarri.

*Despacho del  
Ordinario.*

Nos el Licenciado D. Geronymo Joseph de Santervàs y Vergara, Provisor, y Vicario General de este Obispado de Calahorra, y la Calzada, por el Ilustrisimo señor D. Joseph de Espejo y Cisneros, mi señor, Cavallero del Orden de Santiago, Obispo del dicho Obispado, del Consejo de su Magestad, &c. A la Ciudad de Victoria, y Capitulares que la componen; al Capellan del Hospital, que en ella fundò Hernan Perez de Ayala; al Escrivano del Ayuntamiento de dicha Ciudad, y demás personas à quienes lo infrascripto toca, ò tocar puede en qualquiera manera, cuyos nombres havemos aqui por



expresos, siendolo en sus notificaciones: Hacemos saber, que ante Nos, oy presente dia, se presentò la Peticion del tenor siguiente.

Juan de Sarria Onandia, en nombre del Chantre, Dignidad, y Canonigos de la Insigne Iglesia Colegial de Santa Maria de la Ciudad de Victoria, y de los Curas, y Beneficiados del Ilustre Cabildo de la Universidad de ella, cuyos Poderes especiales presento, y juro, como mas aya lugar, y sin perjuicio de otro qualquiera recurso, que à mis Partes competa, digo: Que con el motivo de haver recaído en dicha Ciudad el Patronato del Hospital, que en ella, y junto al Convento de San Francisco dotò, y fundò Hernan Perez de Ayala, por cession que à este fin otorgò Don Antonio de Ayala y Roxas en el año passado de 1535. y correr desde entonces à su cargo el cuidado de dicho Hospital, y la administracion de sus rentas, acudiò al Tribunal del Ilustrissimo señor Nuncio de su Santidad en el año de 1593. y exponiendo su buen zelo, y el mayor alivio, que deseaba à los Enfermos, que à el assistian, solicitò licencia, y facultad para colocar el Santissimo Sacramento de la Eucharistia en el Altar de su Capilla, à fin de administrarselo por este medio con mas comodidad; en cuya virtud, se despachò Breve, y Comission en forma para dicha colocacion, sin perjuicio de los derechos Parroquiales, precediendo la justificacion de lo que en el se contenia por ante Don Fernando de Escoriaza, Abad de Alfaro, y Chantre de dicha Insigne Iglesia, quien deseando poner en execucion lo que se le mandaba, y preservar los derechos, que se prevenian, mandò dàr traslado à los Cabildos mis Partes; y no obstante, que les pareciò ser escusada la pretension de dicha Ciudad,

*Peticion  
los Cabildos  
Eclesiasticos*



dad , atendiendo à su buen zelo , condescendieron en que se practicasse la referida colocacion , baxo de ciertas capitulaciones preservativas de su derecho , que expressaron , y sin quedar este extinto , para declarar las que con el tiempo pudieran ocurrir , y no tenian presentes : lo que se mandò asì executar , como resulta del Testimonio del referido Breve , Diligencias en su virtud practicadas , y Sentencia dada por el mencionado Don Fernando de Escoriaza , que presento con la solemnidad necesaria , y à que me refiero. Y es asì , que hallandose de algun tiempo à esta parte en la expressada Ciudad , y en casa del Excelentissimo señor Don Juan Francisco Manrique de Arana , Cavallero del Orden de Santiago , Comendador de Galizuela , y Capitan General de los Reales Exercitos , los PP. Adrian Antonio de Croce , y Joseph Antonio de Iturri , de la Compañia de Jesus , deseando emplearse en el exercicio de su ministerio , ha llegado à noticia de los Cabildos mis Partes , que los expressados Padres acudieron à dicha Ciudad , por medio de suplica , la mañana del dia 30. de Septiembre del año proximo passado , en que el gobierno de sus Capitulares espiraba , por haverse elegido el dia 29. antecedente otros , que aquella mañana , segun costumbre , debian jurar , y juraron sus officios , para que se sirviessen franquearles el permiso de asistir en la expressada Capilla del Hospital à decir Misa , confessar , y asistir à lo demàs que fuese del alivio de los Enfermos , y demàs personas , que quisieren acudir à valerse de su ministerio : Y con efecto dicha Ciudad , inclinada à las expresiones de los nominados Padres , condescendiò con ellas , por su Decreto , con el pretesto de ser Patrona Divisera , queriendo por este medio establecer la absoluta li-

ber-



bertad en su disposicion , no residiendo en ella facultad para tal concession , conforme à lo estipulado por los referidos Cabildos , y mandado observar en dicha Sentencia. Y respecto de que con semejante concession , y permissio , no solamente se destronca lo capitulado con mis Partes, en que la Contraria convino, y se mandò cumplia por el Juez Executor de dicho Breve , sino tambien se les vulnera sus derechos Parroquiales , que en èl se preservan, y que tanto por la materia de que se trata , como por exceder de lo que en dicho Breve , y Diligencias à su continuacion hechas se manda , es preciso prompto remedio , y que se reponga todo lo en su contravencion , y de la Concordia executado: Por tanto , à V. md. pido , y suplico , se sirva librar sus Letras, con censuras precisas, y otras penas, para que la referida Ciudad revoque, y anule el Decreto de permissio del dia 30. de Septiembre citado , reponiendo todo lo que en este assunto , y concession se aya executado , imponiendo graves multas, y apercibimientos , para que en adelante no innoven en manera alguna , dando sobre todo , y para que el Escrivano de Ayuntamiento entregue à mis Partes Testimonio del citado Pedimento, y Decreto , las mas exactas , y rigurosas providencias , que convengan ; y asì bien, que las dichas Letras se estiendan al Capellan del dicho Hospital , para que cuide de la puntual observancia de dicha Concordia, y que contra ella no permita hacer novedad alguna en dicha Capilla : sobre todo lo qual hago el Pedimento mas favorable, este le juro en lo necesario, y para ello &c. Licenciado Don Joachin de Davalillo Ayala.

Y con vista de dicha Peticion , Poderes, y Concordia , que con ella se presenta , decretamos librar las

*Profigue.*



las presentes , por cuyo tenor mandamos à la dicha Ciudad de Victoria , y Capitulares que la componen , y al Capellan del Hospital de ella , y demás personas à quienes lo infracripto toca, ò tocar puede en qualquier manera , que los nombres de unos, y otros havemos aqui por expessos , siendolo en sus notificaciones , que siendo requeridos con estas Letras , cumplan en todo , y por todo con lo que à cada uno se le pide en la Peticion que vâ inserta, por las razones , y motivos que en ella se expresan , pena de excomunion mayor *late sententie* , en que incurra lo contrario haciendo el Capellan de dicho Hospital ; y por lo que mira à dicha Ciudad, el Regidor preeminente , y el que à èl se sigue por antigüedad de los que se hallaren presentes al tiempo de la notificacion ; y con apercibimiento , que procederemos à lo demás que en Derecho aya lugar ; y si causa , ò razon tienen para no lo hacer , la den ante Nos por sí , ò su Procurador legitimo, dentro de seis dias de la notificacion de estas Letras, que les oirèmos , y guardaremos justicia en lo que la tuvieren , con que en el interin , y hasta que por Nos otra cosa se provea , y mande no se innove por el dicho Capellan del referido Hospital , ni por la expresada Ciudad de Victoria , ni sus Capitulares, sobre lo que se expresa en dicha Peticion , pena de excomunion mayor *late sententie* , en que innovando *ipso facto* incurran dicho Capellan , y los dos Regidores , en la forma que vâ expresado : y con apercibimiento , que procederemos à lo demás que en Derecho aya lugar. Otrosi mandamos al Escrivano de Ayuntamiento de dicha Ciudad de Victoria , ò persona en cuyo poder se hallare el Pedimento , y Decreto , que se expresa en dicha Peticion , cuyos nombres havemos aqui por expessos, sien-



siendolo en sus notificaciones, que luego que se les haga, hallandose en poder de dicho Escrivano este, dê, y entregue à la Parte del Chantre, Dignidad, y Canonigos de la Insigne Iglesia Colegial de Santa Maria de dicha Ciudad de Victoria, y à los Curas, y Beneficiados de las Iglesias de la Universidad de ella, Testimonio del citado Pedimento, y Decreto; y estando este en poder de otra persona, mandamos à la que fuere, lo exhiba, y ponga de manifiesto ante el Notario, ò Escrivano, que notificare estas Letras, para su compulsa; y unos, y otros lo cumplan asì, pena de excomunion mayor *late sententia*, en que incurran, y con apercibimiento, que procederemos à lo demàs que en Derecho aya lugar: y para efecto de hacer saber este Despacho à dicha Ciudad de Victoria, mandamos al Regidor preeminente, ò persona à cuyo cargo està el juntarla, que dentro de veinte y quatro horas de la notificacion de estas Letras la junte en el puesto, y forma acostumbrada, pena de excomunion mayor *late sententia*, en que incurra, so la qual lo notifique qualquiera Notario, ò Escrivano, que sea requerido. Dada en Logroño à 4. de Marzo de 1735. años. Licenciado D. Geronymo Joseph de Santervàs y Vergara. Por mandado del señor Provisor. Matheo Garcia Zarate.

En la Ciudad de Victoria à 21. dias del mes de Julio de 1593. años, ante Don Fernando de Escoriaza, Chantre, y Canonigo de la Santa Iglesia Colegial de la Ciudad de Victoria, por Testimonio de mi Diego de Paternina, Escrivano del Rey nuestro Señor, y del Numero de esta Ciudad, y Notario Apostolico, pareció presente Pedro Garcia de Estella, Procurador General de la dicha Ciudad, y presentó un Pedimento, y unas Letras Apostolicas, es-



critas en pergamino en Lengua Latina con su plomo pendiente , que su tenor es como se sigue.

ve Apof-  
co.

Camilo Caetano , por la Gracia de Dios , y de la Santa Sede Apostolica , Patriarcha Alexandrino S. D. N. D. Clemente , por la Divina Providencia , Papa VIII. y de la misma Silla Apostolica , en los Reynos de España , con la potestad de Legado à Latere , y Nuncio , &c. Dexase los motivos de la Peticion , y se pone la Licencia , y el Despacho , por el qual dice : Mandamos por las presentes Letras informadas , antes que en la dicha Iglesia del Hospital se pueda guardar , y assegurar el Santissimo Sacramento de la Eucharistia con toda seguridad , y decencia en qualquiera Tabernaculo grande , ò Vaso donde se incluya , y guarde , y ministre , y todas aquellas cosas , y ornato de Custodia , que se requieren para su decencia : y en quanto à lo primero , y ante todas cosas , se tengan Sacerdotes , para que en los debidos tiempos le renueven , y lo guarden debaxo de custodia , y llave fiel , y à mas de esto aya de haver lampara , que esté continuamente ardiendo , y todas aquellas cosas que son necessarias , y se tengan por tales para administrarle , y llevarle à los Enfermos del Hospital : Tambien que esté el Santissimo Sacramento de la Eucharistia continuamente sobre el Altar Mayor , para que sea adorado , y reverenciado de los Fieles , y se guarde por Sacerdotes idoneos , que estén aprobados por el Ordinatio , para administrar à los dichos Enfermos , excepto por tiempo de Pasqua , que sin licencia del Cura , y de los derechos Parroquiales de dicho Lugar , ò de qualquiera otro , precedida licencia , y Apostolica autoridad , se conceda , no obstante las Apostolicas , y Provinciales , y Synodales , con otros Edictos especiales , ò generales , Constituciones , ò Ordenes , y

qua-



qualesquiera cosas contrarias. Dadas en Madrid del Arzobispado de Toledo año del Señor de 1593. el día 5. de las Kalendas del Mayo, del Pontificado de dicho S. D. N. Papa en el año segundo. Patriarcha Alexandrino, Nuncio Apostolico.

Pedro Garcia de Estella, Procurador General de esta Ciudad, requirió à V. md. con esta Comisión, y Bula Apostolica emanada del señor Nuncio de estos Reynos, para que en el Hospital del Señor Santiago de esta Ciudad, è Iglesia de él, se ponga, y permanezca el Santissimo Sacramento de la Eucharistia, para que sea venerado, y adorado, y se administre à los Enfermos del dicho Hospital, sin perjuicio de las Iglesias Parroquiales, concurriendo las circunstancias en la dicha Comisión Apostolica referidas, cuya verificación, y execucion se comete à V. md. à quien suplico la mande aceptar, y verificadas las dichas circunstancias, dè licencia, y facultad, para que en la dicha Capilla se ponga el Santissimo Sacramento; y para ello, &c. Pedro Garcia de Estella.

*Peticion.*

Por presentada la dicha Peticion, y Letras Apostolicas el dicho Procurador General pido lo en la Peticion contenido, y Testimonio: su Merced el dicho Don Fernando de Escoriaza, Chantre, tomó la dicha Bula en sus manos, y la besò, y puso sobre su cabeza con todo el acatamiento, y reverencia debida; y en quanto al cumplimiento de ella dixo, que estaba presto de hacer, y cumplir lo que por ella se mandaba; y en execucion de ello dixo, que mañana 22. de Julio irá à ver ocularmente la Capilla del dicho Hospital, y lo en ella contenido, y en el interin mandaba, y mandò dár traslado de la dicha Bula, y Peticion à la Parte del Chantre, y Cabildo de la Colegial de la dicha Ciudad, y à la

*Decreto.*

Par-



Parte de los Curas , y Beneficiados de la Universidad de esta dicha Ciudad, para que dentro de tercero dia digan, y aleguen del derecho fuyo: lo qual incontinenti notifique yo el dicho Escrivano , y Notario al Doctor Juan de Zurbano , Arcediano, y Canonigo Magistral, y al Doctor San Juan , Canonigo , assi bien de la dicha Iglesia Colegial , como à Procuradores del Chantre , y Cabildo de la Colegial , y al Licenciado Mendiola , y Juan de Haro, Beneficiados de la dicha Universidad, y Curas en ella , Procuradores de la dicha Universidad ; testigos el Socura de la Santa Iglesia Colegial , y Francisco de Mendiguren , estantes en esta Ciudad de Victoria. Diego de Paternina.

*Peticion.*

El Doctor Juan de Zurbano , Arcediano, y Canonigo de la Colegial de esta Ciudad , y el Doctor San Juan de Garibay , Canonigo en ella, por lo que toca à la dicha Colegial: El Licenciado Agustin de Mendiola , y el Bachiller Juan de Oro de Domaquia , Beneficiados en las Iglesias de la Universidad de esta Ciudad , y Curas de las Iglesias de San Miguel , y San Vicente de esta dicha Ciudad , por lo que toca à la dicha Universidad , y en virtud de los poderes, que de los dichos Cabildos tenemos, decimos: Que se nos ha notificado un Auto de V.m.d. proveido à instancia del Procurador General de esta Ciudad , en virtud de una Comission del señor Nuncio de estos Reynos , en que nos manda citar para la informacion que ofrece la Ciudad , cerca de poner el Santissimo Sacramento de la Eucaristia en la Capilla del Hospital de Santiago de esta Ciudad ; para que esto se haga sin perjuicio de los derechos Parroquiales , decimos : Que aunque à parecer de los dichos Cabildos se podria escusar la dicha diligencia , en caso que se permita , ha de ser  
con



con declaracion expreſſa , que en ningun tiempo ſe pueda elegir en Parroquia la dicha Capilla en el ſer en que eſtà , y aunque ſe acreciente.

Item , que no pueda ſalir el Sacramento del dicho Hoſpital , ni adminiſtrarle de el à otras perſonas , que los Enfermos de la miſma Caſa.

Item , que ſi ſaliere la Cruz del dicho Hoſpital para alguna Proceſſion General , no ſalga el Capellan del Hoſpital , ſino ſola la perſona que la llevare: y que el Capellan que al preſente eſtà puesto en el dicho Hoſpital , ni ningun ſucceſſor ſuyo , ni otra perſona que ſitva , y reſida en el dicho Hoſpital , pueda tener jamás , ni hacer Oficio de Cura , è Parroco.

Que no aya uſo de Sepultura , ni ſe dè lugar de Entierro à otra perſona alguna , ſalvo à los pobres , y perſonas que reſidieren , y murieren dentro del dicho Hoſpital ; y entiendafe reſidentes en el , ſolos los que miniſtraren actualmente à los Enfermos de el ; y que ſi alguno quiſiere traer aña , no ſea en la Capilla del dicho Hoſpital , ſino en alguna de las Parroquias de la dicha Ciudad , entrando en ellas la Colegial ; y que no aya Pulpito ordinario , y ſi alguna vez quiſieren tener Sermon , como no ſea el dia de Santiago , ſea con conſentimiento de las dichas cinco Igleſias , y Cabildos de ella.

Item , que no aya Coro con canto , y entono , ſi no fuere el dia de Santiago , y alguna otra Fieſta , que por alguna neceſſidad , ò buena ocaſion ſe ordenare , de conſentimiento de los dichos dos Cabildos.

Item , que ſi de nuevo el dicho Hoſpital adquiriere algunas heredades dezmeras à las dichas Igleſias , no ſe pueda eximir de pagar el diezmo por privilegio alguno del dicho Hoſpital.

Item , que ſi alguna Miſſa , ò Miſſas ſe huvieren



de celebrar en la Capilla del dicho Hospital en los dias que huviere Procefsiones Generales, se digan antes, ò despues de las Procefsiones, y no al tiempo de ellas; y esto lo declare afsi por su Auto, y Sentencia.

Y porque podrian ofrecerse adelante otras circunstancias, *para mas justificar esta novedad, que de presente no declaramos; se entienda, que quede el derecho à los dichos Cabildos para las pedir, è declarar en su tiempo, y lugar, y que por ningun Auto se entienda, que pare perjuicio, ni se excluya este derecho; y la Clausula de la dicha Bula, y Comission, en quanto dice, que se haga sin perjuicio de los Parrocos, y derechos Parroquiales; y afsi lo pedimos, y suplicamos à V. md. lo mande declarar, y declare; y para ello, &c.*

Otrofi se advierte, que por la dicha Bula està determinado, que no se pueda administrar el Santissimo Sacramento el tiempo de la Pasqua de Resurreccion; y en tal caso serà razon, que cumplan con la obligacion del derecho los que residieren en el dicho Hospital; y en tal caso serà razon, que los que no tuvieren Parroquia conocida, acudan en este tiempo à la Parroquial de San Vicente, que es la mas cercana, como siempre se ha hecho; y V. md. lo mande declarar afsi, y para ello, &c. El Doctor Zurbano, Arcediano de Victoria. El Licenciado Agustin de Mendiola. Doctor San Juan de Garibay. Juan de Oro Domaiquia.

Decreto.

E despues de lo susodicho, en la dicha Ciudad de Victoria à los 21. dias del mes de Julio del dicho año de 93. ante los Don Fernando de Escoriaza, Chantre, y Juez de esta Causa, por Testimonio de mi Diego de Paternina, Escrivano, y Notario, parecieron presentes los Procuradores de los dichos  
dos



dos Cabildos, con Poderes que presentaron, que son los que de suso se contienen, è leídos en uno con los Poderes, presentaron el Pedimento, y Capítulos suso contenidos, è pidieron lo en el dicho Pedimento referido, el qual està firmado de sus nombres: E visto por su Merced del dicho Juez, dixo, que mandaba, y mandò, que la Parte de la Justicia, y Regimiento de Victoria de la informacion que le convenga, para en cumplimiento de la dicha Bula, y de lo que por ella se manda; y por su Merced està ocupado en otras cosas tocantes al servicio de Dios, y administracion de Justicia, cometìò à mì el dicho Escrivano, y Notario, la aceptacion, y examen de los testigos, y poder para ello: testigos Ortiz, criado del dicho Chantre, y Juan de Lordui, criado de mì el dicho Escrivano. Ante mì. Diego de Paternina.

En la Ciudad de Victoria à 24. dias del mes de Julio de 1593. años, vista por el señor Don Fernando de Escoriaza, Abad de Alfaro, Chantre de la Colegial de esta Ciudad, la Bula Apostolica, con que por parte de Pedro Garcia de Estella, Procurador General de esta Ciudad, en nombre de ella, fue requerido, y su pedimento, y la respuesta, y Peticion, que en 21. de este mes presentaron ante su Merced el Doctor Juan de Zurbano y Escoriaza, Arcediano, y Doctor S. Juan de Garibay, Canonigos de la Colegial de esta Ciudad, en nombre del Cabildo de ella; el Licenciado Agustin de Mendiola, Bachillèr, Juan de Oro de Domaquia, Curas, y Beneficiados de las Iglesias Parroquiales de la Universidad de esta Ciudad, en nombre del Cabildo de ella, y la informacion dada por parte de la dicha Ciudad, habiendo visto ocularmente la Casa del Hospital de Señor Santiago de esta Ciudad, y la Capilla de ella,

*Auto.*



ella , dixo : Que declaraba , y declarò haver sido verdadera la relacion , y narrativa , que se hizo al Ilustrissimo señor Nuncio Apostolico de estos Reynos ; y en execucion de ella , usando de la Comission Apostolica por su Señoría concedida , daba , y diò licencia , y facultad à qualquiera Cura , ò Clerigo Presbytero de los aprobados por el Ordinario de esta Diocesis , para que en el Altar Mayor principal del dicho Hospital , dentro de la reja , y Clausura de la Capilla de el , y en la Custodia , que para esto està diputada , pueda poner el Santissimo Sacramento de la Eucharistia , y el Vaso , ò Caxa de plata , que para su conservacion està diputado , con la limpieza , y decencia que convenga , y renovarle siempre que sea necessario , y que pueda permanecer , y conservarse en la dicha Capilla perpetuamente , para que en ella sea adorado , y venerado por todos los Fieles devotos , y para que de ella se pueda sacar , y llevar para le ministrar à solos los Enfermos , y Peregrinos , y otras personas , que continuamente , ò de posada asistieren , y residieren en dicho Hospital en todo tiempo del año , excepto en la Pasqua de Resurreccion , que entonces las personas sanas , que residieren en el dicho Hospital , si tuvieren Parroquia conocida , acudan à ella , y los demàs han de acudir à la Iglesia Parroquial del Señor San Vicente de esta Ciudad , donde se acostumbra hacer este socorro , y ministerio para los Pobres del dicho Hospital ; y para los Enfermos , en este tiempo se ha de pedir licencia al Cura de la dicha Iglesia , y con que el Ministro de el tenga cuenta , y matricula de todas las personas à quien se administrare el Sacramento , y murieren , y se enterraren en el dicho Hospital , y con que perpetuamente aya una hacha de cera , ò para tiempo de tempestad



una linterna con que se alumbre, y acompañe al Sacramento desde la Capilla hasta la Enfermería donde se huviere de administrar, y à la buelta para la misma Capilla; y que de noche, y de dia arda, y esté encendida la lampara, que està en la dicha Capilla, y con que la puerta de la reja de ella esté cerrada con llave de dia, y de noche, y no se abra, salvo al tiempo que se huviere de celebrar Misa, ò administrar el Santísimo Sacramento, pues aunque esté cerrada la dicha Capilla, por la reja se puede ver, y adorar por todos los que estuvieren en el cuerpo de la Iglesia: y porque las puertas de ella, así la mayor que sale à la Plaza publica, como la menor, que corresponde al patio, y claustro del Hospital, estén cerradas de noche: de manera, que sin orden del Ministro, que gobierna el dicho Hospital, ninguna persona pueda entrar en dicha Iglesia de noche; y se guarden todas las otras circunstancias declaradas en la Peticion presentada por parte de los dichos Cabildos, arriba declarada, la qual se entienda inserta, è incorporada en este Auto; y reserva, y reservò en sí la facultad de declarar qualesquiera otras circunstancias que convengan, y sean necesarias para conservacion de los derechos Parroquiales de las dichas Iglesias, y Cabildos; y que se pida à su Santidad confirmacion de este Auto, inserto en el el tenor de la dicha Peticion; y así dixo, que lo mandaba, y aclaraba, y lo firmò de su nombre; siendo presentes por testigos Pedro de Assolas, Francisco de Mendiguren, y Martin de Alegria, vecinos, y moradores en Victoria. El Abad de Alfaro, y Chantre de Victoria. Ante mí. Diego de Paternina.

En la Ciudad de Victoria à 25. dias del mes de Julio de 1593. años, de pedimento de Pedro Garcia de Estella, Procurador General de esta Ciudad,

*Notificacion.*



y su Jurisdiccion , yo Diego de Paternina , Escrivano , y Notario Apostolico , notifiqué esta Sentencia , y Auto suso contenido del Abad de Alfaro , Chantre de Victoria , Juez Apostolico de esta Causa , à Juanes de Lermanda , Beneficiado en las Iglesias de la Universidad de esta Ciudad , para que en cumplimiento de las Letras Apostolicas , y Sentencia , dixesse la Misa , y pusiesse el Santissimo Sacramento en el Relicario , que para ello estaba , con los demás aparejos , que para ello convenian. El dicho Juanes de Lermanda , haviendo oído , y entendido lo contenido en la dicha Sentencia , dixo , que estaba presto de hacer , y cumplir lo que en ella se mandaba ; siendo testigos Armentia , y Thomas Abad , residentes en Victoria. Diego Paternina.

*Diligencia.*

Y despues de lo susodicho , en la dicha Ciudad de Victoria à los 25. dias del mes de Julio de 93. el dicho Juanes de Lermanda se vistió de un Ornamento de brocado , con Diacono , y Subdiacono , y dixo la Misa cantada de la Advocacion de Santiago , oficiada en canto de Organo , con los Beneficiados que asistieron à la dicha Misa en la dicha Capilla del Santo Hospital ; y acabada la Misa con mucha solemnidad , encerrò el Santissimo Sacramento en el Relicario , que para el efecto se havia assentado ayer , donde havia dentro una Arca , un Vaso de plata , y puesto alli , cerrò el Relicario , y diò la llave de el al dicho Procurador General , el qual la diò à Pedro Ruiz , Capellan del dicho Santo Hospital ; y estaba dentro la dicha Capilla la lampara encendida ; y acabado de salir la Justicia , y Regimiento de esta Ciudad , y los que havian estado en la dicha Capilla Mayor à oír los Divinos Oficios , el Hermano Miguel de la Rosa cerrò la reja , y puertas de la dicha Capilla Mayor con llave , y el di-



dicho Procurador General pidió de todo testimonio ; siendo presentes por testigos Thomàs, Abad de Olano , y Diego Zaldivar , vecino , y residente en Victoria. Ante mì. Diego de Paternina.

La Ciudad de Victoria tiene siglos hà, un Hospital con su Capilla de la Advocacion del Señor Santiago , y como Patrona Divisera , pone siempre un Capellan para la afsistencia de los pobres Enfermos. El año de 1593. solicitò licencia del Nuncio Apostolico en estos Reynos para colocar el Santissimo en dicha Capilla , à fin de que se administrasse el Sacramento à los Enfermos con mas commodidad , y promptitud. Para lograrlo , hizo informacion de la utilidad ; y verificada esta por el Juez de Comission , fueron citados los Cabildos para arreglar todo lo concerniente à salvar el derecho Parroquial: à cuyo fin, se pusieron muchos capitulos con tanta extension , y menudencia , que aun se limitò el uso del Pulpito ; pero no se tomò en boca , ni en particular , ni en general , la administracion del Sacramento de la Penitencia , ni el decir Missa en dicha Capilla , como se verà por la Concordia misma.

Despues acà , desde que ay memoria , los Capellanes de dicho Hospital han administrado francamente los Sacramentos de la Penitencia , y Eucharistia à todos los que por devocion han querido concurrir à esse fin à dicha Capilla ; los que en algunos tiempos, en que los Capellanes eran aplicados à estos ministerios, han sido en grande numero , y frecuencia : y no solo los Capellanes , sino tambien otros qualesquiera Ecclesiasticos , y Religiosos , han exercitado en dicha Capilla estos ministerios con toda franqueza , sin que se aya pedido permisso alguno para ello à los Cabildos , y sin que los Cabildos ayan puesto jamàs la menor dificultad , ò reparo.

Fue-

*Consulta  
la Ciudad ,  
primer Die  
tamen de  
señor Don  
Juan Fran  
cisco Ansota*



Fuera de esto , la Escuela de Maria ( Congregacion que fundò aqui el Venerable P. Geronymo Dutari , Misionero de la Compania de Jesus ) pidió à sola la Ciudad , siendo tambien de los Suplicantes algunos Individuos de ambos Cabildos , licencia para tener en dicha Capilla sus exercicios espirituales , entre los quales uno es confessar , y comulgar à lo menos una vez cada mes ; y sin otra licencia los estàn practicando todos constantemente , yà ha veinte años. Ay tambien alguna fundacion de Capellanias en dicha Capilla , para lo qual se pidió solo el permisso de la Ciudad , y sin intervencion de otro alguno se han dicho las Missas correspondientes à dichas Capellanias ; todo lo qual muestra claramente la independenciam con que la Ciudad dispone del uso de esta Capilla , la qual nunca ha sido anexa à la Parroquia de San Vicente , ni otra alguna , como ni el Cura de dicha Parroquia , Cura de dicho Hospital ; aunque por la cercania , antes que se colocasse el Santissimo en dicha Capilla , se acudia à San Vicente para administrar el Santissimo Viatico à los Enfermos. Todo esto es notorio en esta Ciudad.

El año passado de 1734. pidieron permisso à la Ciudad para afsistir en dicha Capilla à confessar , y decir Missa dos Reverendissimos Padres Jesuitas , que afsisten en casa del Excelentissimo señor Manrique. Diòsele la Ciudad , con accion de gracias por su zelo , movida de la disonancia que causaba ver , que teniendo estos Padres licencias muy amplias del Ilustrissimo señor Obispo de Calahorra para exercitar en todo el Obispado estos , y los demás santos ministerios suyos , y deseando no pocos fiarles la direccion de sus conciencias , se les dificultaba el exercicio en las Parroquias por aprehensiones sinief-  
tras.



tras. Con este beneplacito, oyeron un dia confesiones dichos Padres en dicha Capilla; pero de alli à pocos dias, sin intervencion de Juez alguno, y por propria autoridad, notificaron verbalmente los Cabildos al Capellan del Hospital, que à nadie permitiese administrar este Sacramento en dicha Capilla, alegando, que tenian para esto Concordia con la Ciudad: El Capellan, sin dár parte à la Ciudad, solo avisò à los PP. los quales, por no ocasionar litigios, se retiraron luego, hasta vèr què determinaba el nuevo Ayuntamiento de la Ciudad; y todo ha estado suspenso hasta aora, porque la Ciudad no se ha dado por entendida, no haviendoselo avisado formalmente, ni su Capellan, ni los PP. pero los Cabildos no se han contentado con esto; pretenden aora, *que la Ciudad borre, y tilde el Decreto*, en que concediò à los PP. el uso de dicha Capilla para confessar, y decir Missa, como contrario à la Concordia arriba citada, y à sus derechos Parroquiales; y lo pretenden con Auto que ha dado, mandando esto el Provisor de Calahorra. La Ciudad cree, que en virtud de su Patronato incontrastable, y de todos los hechos referidos, tiene derecho para conceder, lo que ha concedido à los PP. (que es el uso de su Capilla para el exercicio de confessar, y decir Missa, quienes tienen por otra parte licencia de su Obispo para este exercicio en todo el Obispado) sin contravenir en cosa à la Concordia, que antes bien favorece lo mismo; y que es injusta, sobre indecorosa, la pretension, de que borre su Decreto. No obstante desea, que se examine, y considere bien la materia, por lo qual embia esta relacion de los hechos, copia de la citada Concordia, del Memorial de los PP. y del Decreto suyo; porque teniendo todo presente, y ponderado con exaccion, ven-



gan los Dictámenes mas acertados sobre este punto, que consulta.

Dictamen.

En vista de este hecho, me parece, que no solo no ay motivo para impedir los efectos de la licencia dada por la Ciudad à los PP. sino que esta tiene positiva obligacion de defender su regalìa, que sobre no oponerse à la Concordia, ni haver inconveniente en la permission, se verifica al mismo tiempo el aumento del Pasto Espiritual, sin perjuicio de derechos algunos Parroquiales; y asì puede defenderse ante el Ordinario Eclesiastico como lo siento, salvo &c. Del Estudio. Madrid, y Mayo 23. de 1735. Licenciado Don Juan Francisco Ansoti.

consulta hecha por el Procurador General de la Ciudad, y primer Dictamen dado en vista de ella por el señor Don Julian de Hermosilla, y sus Asistentes.

Los derechos que la Ciudad alega, para que el Decreto hecho el dia 30. de Septiembre subsista, como que era dueña, y *poseedora de poder poner los Ministros que gustare* para confessar, ò otros exercicios concernientes al bien, y utilidad del Hospital, y consuelo general de todos los que quisiessen desfrutar la Doctrina de los Padres, à quien se les daba este permisso.

1. Lo primero, que en la Iglesia de dicho Hospital ha estado confessando *el Cura, y Curas* antecessores à quantos querian valerse de ellos para este ministerio, aunque para este efecto, ni se ha pedido licencia, ni consta por Decreto alguno la aya dado hasta el presente, à que se han opuesto los Cabildos.

2. Lo segundo, que se hizo *Sacristia* para servicio de la Iglesia del Hospital, sin que ninguna de las Comunidades se hubiera opuesto, ni precedido su consentimiento.

3. Lo tercero, que haviendose fundado la Escuela de *Maria* en dicha Iglesia del Hospital, no hubo convenio alguno para su establecimiento en-



tre Ciudad , y Comunidades , por ser de todos es-  
tados , y Cabildos los concurrentes à esta Herman-  
dad , confessando , y comulgando sus constituyen-  
tes , aunque son estos actos à puerta cerrada.

4. Lo quarto, que alega la Ciudad, ser Patrona  
Divisera de dicho Hospital , y como tal reside en  
ella la facultad de dár *semejante permisso* , como  
consta del citado Decreto.

5. Lo quinto , que en dicho Hospital se hallan  
fundadas *seis Capellanias* , y en su fundacion , y  
Capitulos que precedieron, solo se tratò, y estipulò  
con la Ciudad , sin que para ello interviniesen los  
Cabildos en cosa alguna.

6. Lo sexto , que quando dicho Decreto de  
30. de Septiembre de 1734. se oponga al derecho  
de dichos Cabildos , parece , que su conocimiento  
corresponde *al Señor Nuncio* , como en quien quedò  
reservado el decidir , y determinar qualquiera duda  
que ocurriessse contra la Sentencia dada por el Ar-  
cediano de Alfaro , en virtud de la Comission del  
Nuncio, al tiempo que se erigió el Santissimo en di-  
cho Hospital , y no tocar al Ordinario su revoca-  
cion , ni conocimiento.

Que quando la Ciudad deba defender este de-  
recho , se dè forma , y regla de su complantacion.

Enterado del hecho , circunstancias , y condi-  
ciones con que se colocò el Santissimo en la Capi-  
lla del Hospital de Santiago de la Ciudad de Victo-  
ria en el año de 1593. en que quedò preservado à  
la Iglesia Colegial , y sus Parroquiales su derecho,  
para que de ningun modo , ni en tiempo alguno se  
pudiesse perjudicar ; y considerando los fines de la  
suplica hecha à la Ciudad por los muy RR. PP.  
Adrian Antonio de Croce , y Joseph Antonio de  
Iturri , de la Compañia de Jesus , que son para ce-  
le-

Dictamen



lebrar , confessar , y asistir à los Enfermos de dicho Hospital , y demás personas que quieran valerse de sus ministerios , para que pidieron su permiso à la Ciudad , y se lo concedió , como Patrona del referido Hospital , à que se han opuesto los Cabildos Eclesiasticos , sacando Letras del Ordinario de Calahorra , con censuras precisas , para que no se innove ; en cuyo estado , desea saber la Ciudad , si como tal Patrona , tiene la facultad de permitir nombrar , y poner Ministros en dicho Hospital para que celebren , confiesen , y asistan à los Enfermos , como se lo ha concedido à dichos RR. PP. y generalmente para que usen de sus ministerios , en que se incluye la predicacion Evangelica : y si deberá la Ciudad seguir en justicia ante dicho Ordinario la instancia que se ha movido.

Respondo , que como Patrona del Hospital , solo tiene la administracion provincial , y economica en su Oratorio , ò Capilla , y no le compete la administracion autoritativa , ni ministerial , pues la autorizable , que consiste en la institucion de Rector , ò Capellan , con las facultades de celebrar , confessar , y administrar los demás Sacramentos , reside en el Ordinario Eclesiastico , y todos los actos Parroquiales competen al Parrocho , en cuyos limites està sita la Iglesia , ò Oratorio Patronal , sin cuyo consentimiento , y aprobacion de legitimo Superior Eclesiastico no se pueden enagenar , ni perder estos derechos , ni adquirirse por ningun Patrono Secular , por ser incapaz de adquirir las cosas , y derechos Espirituales , ò Eclesiasticas.

Y la segunda administracion de Iglesia , llamada ministerial , consiste en su formal regimen , y gobierno , conferido al Rector de ella con la administracion de todos los Actos Espirituales , y Ofi-  
cios



cios Divinos, en qué tampoco puede intervenir, ni mezclarse el Patrono, y solo podrá tener la presentación, ó nominación reservada por la fundación, y los demás actos que en ella se huviesen reservado.

La tercera especie de administración es la providencial, y de solicitud, para que sus bienes no se disipen, ó conviertan en otros usos; y esta es en la que puede intervenir el Patrono, por no tener incompatibilidad, ni resistencia alguna en cuidar de la conservación de los bienes del Hospital, su Oratorio, ó Capilla.

De cuyos principios dimana la resolución en el caso propuesto, para que no pueda, ni deba la Ciudad incluirse la nominación, y permiso solicitado por dichos RR. PP. en quanto sea, ó pueda ser perjudicial à los Cabildos Eclesiásticos, y de la misma Ciudad.

Y quando quiera, que como Patrona deba prestar su consentimiento, yà lo tiene evaquado, sin necesitar de acolar en sí la defensa que corresponde à los que solicitaron su permiso, pues esto, si les conviene, solicitaràn se lleve à debido efecto; y por el contrario, los Parrochos procuraràn manifestar no ser necesario su ministerio, y ceder en perjuicio de sus derechos Parroquiales, mirando esta materia con la providencia que señala el Cardenal de Luca en su *disc. 1. de Decimis, num. 28.* y la Extravagante *Salvator, de Præbendis*, que aunque à otro fin, es su doctrina muy adaptable.

En cuyos terminos, me parece que la Ciudad no tiene obligación de contraer mas empeño, habiendo evaquado lo que le corresponde, ó puede tocar como Patrona, que es dár su permiso, ó consentimiento.



Y en quanto à la dependencia que se discurre con las Letras del Nuncio , libradas sobre la colocacion del Santissimo en dicha Capilla , y por lo mismo querer se aya de disputar en el Tribunal de la Nunciatura la instancia que se ha promovido, me parece tambien fuera de todas reglas esta pretension , por tocar al Ordinario la primera instancia, que no se ha podido vulnerar con las citadas Letras; y assi lo siento , salvo &c. Madrid , y Mayo 22. de 1735. Licenciado Don Benito Fernandez de Soto. Licenciado Don Julian de Hermosilla. Licenciado Don Joseph Antonio Coronada.

*Consulta de  
Ciudad, y  
segundo Dic-  
amen de el  
ñor Don  
uan Fran-  
sco Ansoti.*

La Ciudad de Victoria tiene siglos hà, un Hospital con su Capilla de la Advocacion del Señor Santiago , y como Patrona , pone siempre un Capellan para la asistencia de los Enfermos. El año de 1593. solicitò licencia del Nuncio Apostolico en estos Reynos para colocar el Santissimo en dicha Capilla , à fin de que se administrasse el Sacramento à los Enfermos con mas commodidad , y promptitud. Para lograrlo hizo informacion de la utilidad ; y verificada esta por el Juez de Comission , fueron citados los Cabildos para arreglar todo lo concerniente à salvar el derecho Parroquial : à cuyo fin, se pusieron muchos capitulos con tanta extension, y menudencia , que àun se limitò el uso del Pulpito ; pero no se tomò en boca , ni en particular, ni en general , la administracion del Sacramento de la Penitencia , ni el decir Missa en dicha Capilla, como se verà en la Concordia misma.

Despues acà , desde que ay memoria , los Capellanes de dicho Hospital han administrado francamente los Sacramentos de la Penitencia , y Eucharistia à todos los que por devocion han querido  
con-



concurrir à este fin à dicha Capilla , los que en algunos tiempos , en que los Capellanes eran aplicados à estos ministerios , han sido en grande numero , y frecuencia ; y no solo los Capellanes , sino tambien otros qualesquiera Ecclesiasticos , y Religiosos , *especialmente de la Compañia* , con ocasion de dár exercicios à la Escuela , han exercitado en dicha Capilla estos ministerios con toda franqueza , sin que se aya pedido permisso alguno para ello à los Cabildos , y sin que los Cabildos ayan puesto jamás la menor dificultad , ò reparo. Fuera de esto , la Escuela de Maria ( Congregacion que fundò aqui el Venerable Padre Geronymo Dutari , Misionero de la Compañia de Jesus ) pidió à sola la Ciudad , siendo tambien de los Suplicantes algunos Individuos de ambos Cabildos , licencia para tener en dicha Capilla sus Exercicios Espirituales , entre los quales uno es confesar , y comulgar à lo menos una vez cada mes ; y sin otra licencia los están practicando todos constantemente , y à hà veinte años. Ay tambien alguna fundacion de Capellanias de Missas cantadas en dicha Capilla , para la qual se pidió solo el permisso de la Ciudad , y sin intervencion de otro alguno se han dicho las Missas correspondientes à dichas Capellanias. Todo lo qual muestra claramente la independendia con que la Ciudad dispone de el uso de esta Capilla ; la qual nunca ha sido anexa à la Parroquia de San Vicente , ni à otra alguna , como ni el Cura de dicha Parroquia , Cura de dicho Hospital ; aunque por la cercania , antes que se colocasse el Santissimo en dicha Capilla , se acudia à San Vicente para administrar el Santissimo Viatico à los Enfermos. Todo esto es notorio en esta Ciudad.



libremen-  
s Padres  
usado de  
Capilla  
pre, para  
pidieron  
ncia el año  
34.

El año pasado de 1734. pidieron permisso à la Ciudad para afsistir en dicha Capilla à confessar , y decir Missa dos Rmos. PP. Jesuitas , que afsisten en casa del Excelentissimo señor Manrique. Diòsele la Ciudad, con accion de gracias por su zelo , movida de la disonancia que causaba ver , que teniendo estos PP. licencias muy amplias del Illustrissimo señor Obispo de Calahorra, para exercitar en todo el Obispado estos , y los demás santos ministerios suyos , y deseando no pocos fiarles la direccion de sus conciencias , se les dificultaba el exercicio en las Parroquias por aprehensiones siniestras. Los Cabildos pretenden oy *se borre* , y *tilde* este Decreto, en que concediò à los PP. la Ciudad el uso de dicha Capilla, para confessar , y decir Missa , como contrario à la Concordia arriba citada , y sus derechos Parroquiales : y lo pretenden con Auto que ha dado , mandando esto el Provisor de Calahorra. La Ciudad cree , que en virtud de su Patronato incontrastable, y de todos los hechos referidos , tiene derecho para conceder, lo que ha concedido à los PP. ( que es el uso de su Capilla para el exercicio de confessar , y decir Missa , quienes tienen por otra parte licencia de su Obispo para este exercicio en todo el Obispado ) sin contravenir en cosa à la Concordia , que antes bien favorece lo mismo : y que es injusta , sobre indecorosa, la pretension, de que borre su Decreto. No obstante desea , que se examine , y considere bien la materia : por lo qual embia esta relacion de los hechos , copia de la citada Concordia , del Memorial de los PP. y del Decreto suyo , para que teniendolo todo presente , y ponderado con exaction , vengán los Dictámenes mas acertados sobre este punto, que consulta.

Ha-



Haviendoseme consultado el punto à la letra, que contiene este Papel, respondì por cosa llana en el Dictamen, que di à 23. de Mayo de este año, que no solo no havia motivo para impedir los efectos de la licencia dada por la Ciudad à los Padres de la Compañia, para que en el Hospital Patronado dixessen Missa, y oyessen en penitencia à los Fieles que los eligiesen, (supuesta la licencia, aprobacion, y exposicion del Ordinario Eclesiastico) sino que antes bien tenia obligacion positiva la Ciudad de defender su ragalia: esto es, el ingreso, y uso de la Capilla, y el sonrojo de tildarse, y borrarse el Acuerdo, que se ha mandado por el Auto del Eclesiastico; porque sobre no oponerse la licencia, y permission à nada de lo concordado con las Parroquias, se verificaba à el mismo tiempo el aumento del Pasto Espiritual, que ofrecian estos Religiosos, sin contemplarse perjuicio alguno de derechos Parroquiales.

Con este motivo, ò à el mismo tiempo, parece haverse hecho separada Consulta, en que desfigurandose el assumpto de esta en muchas partes substanciales, y mas que todo, sin haverse expuesto con pureza lo que pidieron los Padres, y la Ciudad acordò, ni el Auto que se ha expedido para tildarse el Acuerdo, se preguntò: si la Ciudad debia defender, que los Padres predicassen, è hiciesen otros ejercicios en el Hospital, contradiciendolo los Parrocos? Y haciendose distincion del derecho Patronomico de la Ciudad, entre facultades providenciales, y economicas, ministeriales, y de solicitud, fueron de Dictamen los SS. Abogados, que en esto entendieron, de que no podia, ni debia la Ciudad incluirse en la nominacion, y permissio solicitado por los PP. en quanto sea, ò pueda ser perjudicial à los Cabil-



dos Eclesiasticos; y sin hacerse cargo el Dictamen, de que el Pleyto està ya puesto à la misma Ciudad, y de los efectos, que puede producir la pretension de borrarfe su Acuerdo, passa à otro punto, que no se preguntò en la Consulta, ni se disputa, sobre si à el Ordinario toca conocer de esta materia, tomandose el origen de la colocacion, que se hizo del Santissimo en el Hospital el año de 593. con facultades del señor Nuncio, y su Juez Apostolico, à quien se discurria podria tocar el conocimiento; y se responde, ser peculiar del Ordinario en su primera instancia: lo que la Ciudad no dificultò en su Consulta, que se me hizo, por lo que no se percibe à què fin se añadiò esto en la otra.

Y enterado segunda vez de lo que ay en esta materia, con vista puntual de la Concordia, y demás hechos posteriores, me ratifico en el Dictamen que tengo dado, y à el mismo tiempo me persuado, à que si se huviesse instruido à los SS. Abogados de todos los hechos verdaderos, y conducentes, seguirian mi dictamen, no por proprio, sino por las razones legales, que le favorecen, y descendiendo à ellas con su hecho correspondiente.

Es constante, que la Ciudad es Patrona del Hospital, y que como tal solicitò la facultad de colocar el Santissimo para mas alivio de los Enfermos, y Devotos, y exaltacion del Culto, concordando con los Cabildos Eclesiasticos quanto pareciò que podia serles de reparo, como resulta de la Concordia, y poniendo la expresa clausula, de sin perjuicio de los derechos Parroquiales, que aunque no la huviesse, obraria lo mismo, por no poder los Parrocos perjudicarlos.

Igualmente es cierto, que aunque se concordò todo lo respectivo à funciones publicas, actos ju-  
ris-



risdccionales , y diezmos , no se tratò cosa alguna en quanto à la celebracion de Missas , ni oir confesiones por los Sacerdotes con sus licencias , y Confessores expuestos por el Ordinario , asì Seculares , como Regulares , quedando por lo mismo esto sujeto à la disposicion comun , y practica inveterada de tales casos.

Es hecho tambien , que la Ciudad , en fuerza de su derecho Patronómico , diò licencia para que en su Hospital se fundasse la Congregacion , que llaman la Escuela de Maria , en que se comprehenden las condiciones de celebracion de Fiestas , Missas , Confesiones , y Comuniones , à lo menos mensuales , y que por su permiso se han fundado tambien Capellanias hasta el numero de seis , con carga de Missas servideras en el mismo Hospital; de forma , que este era el ultimo estado , quando los PP. pidieron el permiso para asistir à el , decir Missa , confessar , y consolar los Enfermos , concediendo la Ciudad , y aun con agradecimiento , la mera entrada en el Hospital para estos fines , sin introducirse , ni pensarlo , à habilitar à nadie en calidad de sirviente para exercicio mistico , ni otra cosa puramente espiritual , y agena de sus facultades.

Con que en este verdadero sentido , solo será el dubio vèr , si la permission de entrada , que la Ciudad ha hecho en su Hospital Patronado por su Acuerdo , le es facultativa , ò se le deba quitar , textandose el Acuerdo , sin que la Ciudad se defienda , ni deba incluirse , como assegura el contrario Dictamen ; y al mismo tiempo reconocer , si en esta permission , y exercicio de los PP. se trata de perjuicio del derecho Parroquial ; que aunque esto , como quiera que se conciba , no puede ser causa para inficionar el Acuerdo , ni que se borre , como se pide ,  
ser.



servirà para persuadir la reflexion con que ha caminado la Ciudad , y mayor razon para la defensa del pleyto.

Qualquiera Patrono tiene obligacion precisa de procurar el mayor ornato , decencia , y exaltacion del Culto Divino en su Iglesia , ò Capilla patronada , como afirma el Eminentissimo Luca de *Iur. Patronat. disc. 84. per totum.*

Y por la calidad privativa, que le acrece este derecho honorifico , con anexion à espiritualidad, que dice el mismo Luca en el *disc. 5. num. 10.* puede el Patrono prohibir se use de su Capilla hasta por los Canonigos , y el Capitulo , y que se hagan funciones, que embaracen las fuyas, y su disposicion; todo fundado en la potestad , ò permission que confiere este derecho , como es terminante en muchos Autores : maximè Luca de *Præheminent. disc. 12.* y de *Iur. Patron. disc. 52. num. 14.* como el uso de la sepultura , y otras cosas ; de que resulta , poder por la misma regla conceder , lo que podia prohibir, franqueando la Capilla , ò Hospital para las mismas funciones , y solemnidades.

Con que no haviendo executado otra cosa la Ciudad , que franquear la puerta de su Hospital, para que los PP. que tienen facultad de celebrar, y oir confesiones en qualquiera parte de aquella Diocesis , lo executen alli; y queriendose esto prohibir por los Cabildos , pidiendo se tilde , y borre esta providencia : no ay duda se infringe el derecho del Patronato , y el justo decoro de la Ciudad , y que lo debe defender ; pues nadie negarà , que tildado en justicia el Acuerdo , veniamos à parar en que el Patrono no tenia facultad de permitir , ni prohibir la entrada en la parte , ò Capilla de que es Patrono, contra las reglas apuntadas.

Mas



Mas claro es esto à vista de los hechos sentados de las permisiones que ha dado la Ciudad para la situacion de Congregacion , y Capellanias , sin haversele puesto por los Parrocos el menor reparo, lo que constituyendo una firme possession del ultimo estado à que se debe atender por el *cap. Consultationibus de Iur. Patron.* bastaria esto solo para manutenerse à la Ciudad en lo que ha hecho , y està obligada à defender , que no se haga novedad.

Nada hace contra estos principios el perjuicio del derecho Parroquial, que se pondera ; pues en inteligencia, de que este debe ser cierto , y no imaginario , como dice el mismo Luca en el *discurs. 10. num. 15. de Iur. Patron.* ninguno se encuentra ; y aun mirada esta materia con reflexion , se estraña mucho la contradiccion de los Cabildos.

Y sin que neguemos las facultades de los Parrocos en sus distritos , de governar sus Iglesias, y administrar Sacramentos , que es la regla general establecida por el Santo Concilio Tridentino , y repetida por la decisïon de la Sacra Rota 90. *num. 4. usque à 12. part. 16. Recent.* es preciso adaptarnos à el caso de la duda , como lo es , què jurisdiccion tenga el Parroco en el Hospital , en que ay Sacramento, y està en los limites de su Parroquia ? Lo que disuelve muy bien el Card. de Luc. en los *discursos 23. 38. y 41. de Paroch.* afirmando en este ultimo al *num. 6.* que haviendo Concordia , ò costumbre contra las facultades del Parroco en aquellas , que no son essencialissimas de su ministerio , como Bautismo , Matrimonio , y otras cosas semejantes , se deba observar lo acostumbrado , aunque se quiera contrarestar con la voz de derechos Parroquiales.

Y si en el Hospital huviere persona diputada para el servicio , se tiene por quasi Parroco , y limita



la asistencia de Derecho en el de la Parroquia, Clement. *Quia contingit, de Religiosis Domib.* Sabell. §. *Hospitale* 8. num. 5. & §. *Parochus* 5. num. 7. lo qual milita, con superior razon, en el Hospital Patronado, cuyo Ministro nombra la Ciudad, que no se duda.

Pero todo sobra, à vista de la materia, que se ha concedido, que es la asistencia de los Padres para celebrar Missa, que en fuerza de la licencia del Ordinario lo pueden executar en qualquiera parte, sin que esto se pueda tener por punto dependiente de derecho Parroquial, ni de su permisso, à excepcion solo de quando el que fuesse à celebrar à su Parroquia, le estorvasse sus horas, ò funciones, ò quando las Missas fuesen en perjuicio de la quarta Parroquial, que es como parece deben entenderse las palabras de la Sagrada Congregacion, interprete del Concilio, sobre el Edicto de la session 22. que repite Barbof. *de Paroch. part. 1. cap. 11. ex num. 1.*

Y en quanto se comprehende tambien en la permission sea para confessar, admira mas el reparo de los Cabildos; pues en inteligencia de hallarse los Padres expuestos por el Ordinario, y de la libertad que tienen los Fieles, y en fuerza de la Bula de la Santa Cruzada para elegir Confessor de esta calidad, como funda Barbof. *de Paroch. part. 2. cap. 19. ex num. 3.* con la distincion del Belarmino *lib. 3. de Pœnitentia, cap. 4.* y el P. Larraga sobre la misma Bula, *tract. 51. §. 4.* no se alcanza por donde sea extensivo el derecho Parroquial à prohibir, que los Padres confiesen en el Hospital Patronado, que la Ciudad permite, y mas en las confesiones libres, que el mismo Barbof. *num. 17.* entiende las de entre año; y el Cardenal de Luca en el *disc. 41. num. 6.*



*de Paroch.* respecto de los Fieles , y el Parroco, llama à este Sacramento voluntario en la eleccion de Confessor , sobrando estas autoridades à vista de la practica comun ; con que se reconoce desde luego el fin , que puede tener esta contradiccion , queriendose prohibir à la Ciudad defienda su derecho permissivo Patronomico , en materia que no es perjudicial à los Parrocos.

La estrañeza , que causa esta novedad , se funda en el *discurso 30. de Paroch.* del mismo Luca , que excita la duda, de si en la Iglesia Parroquial , contra la voluntad del mismo Parroco , en las exequias , y otras solemnidades , se podrán convocar personas Seculares, y Regulares, por la piedad de las Congregaciones , ò de otras personas privadas , para la celebracion mas pomposa, à que la devocion les dicte; y despues de distinguir entre derechos Parroquiales principales , y lo que puede ser ornato , y magnificencia del Culto , resuelve con la declaracion de la Sagrada Congregacion de Ritos, repetida por Barbof. *de Paroch. cap. 26. n. 57.* y en la *Collectan. ad Concil. ses. 25. de Reform. cap. 13. num. 10.* y otros muchos AA. en el *num. 4.* que en este assumpto se debe admitir la mayor extension à favor del Culto Divino, y los Fieles , no infringiendose de positivo , ò por emulacion , la regalìa del Parroco.

Con que si esto milita en la misma Parroquia, y en funciones , en que tiene parte el derecho Parroquial ; què deberà decirse en un Hospital Patronado , y separado , en que solo se ha tratado de permitir à dos Religiosos doctos Sacerdotes , y Confesores , que celebren Misa , y oygan confesiones à los Fieles , que los eligieren ? Y què concepto puede formarse, de que se dispute, si la Ciudad debe defender la mera regalìa de la licencia que diò?

Con-



Concluyendose con la expresion, de que si fuese principal derecho Parroquial la celebracion de Missas de qualquiera Sacerdote con licencia , y el oír confesiones de el Confessor expuesto por el Ordinario , estaria en la mano de los Parrocos el prohibir uno , y otro : lo que parece ageno de lo que llevamos fundado , y de la misma autoridad del Ordinario ; por lo que me afirmo en el Dictamen , que tengo dado en este assumpto , de que la Ciudad debe defenderse del tilde , y borre el Acuerdo , que se solicita ; y pedir se declare , que la licencia , que diò para franquear su Hospital Patronado à los Padres , ni es excesiva de su facultad Patronomica , ni de nngun modo infringe las Disposiciones Canonicas , y derechos Parroquiales. Afsi lo siento, *salva in omnibus*, del Estudio. Madrid, y Junio 13. de 735.

*Lic. D. Juan Francisco Ansoti.*

**H**Aviendo recononocido con reflexion el Dictamen antecedente , y Consulta , que à el antecede, le he hallado sumamente arreglado à la Disposicion Canonica , por lo que no hallo arbitrio para dexar de conformarme con el ; y afsi soy del mismo sentir , que en el se expresa , *salvo*, &c. Madrid , y Junio 13. de 1735.

*Doct. D. Manuel de Arzabe.*

**H**E visto con la mayor atencion , y reflexion la Consulta antecedente, y Dictamen del señor Don Juan Francisco Ansoti, mi Compañero, y hallo estàr muy conforme , y arreglado à la Disposicion de Derecho , y autoridades , con que se afianza, habiendo evaquado con todo acierto quantas dudas

pue-



pueden ofrecerse en la materia; y así no se me ofrece la mas leve, para conformarme, como me conformo en todo con el referido Dictamen. Así lo siento, *salvo &c.* Madrid, y Junio 13. de 1735.

*Lic. D. Joseph Gaspar  
de Cardena.*

**H**E visto con toda reflexion el Dictamen antecedente del señor D. Juan Francisco Ansoti, mi Compañero, y condesciendo en él, por estar arreglado à Derecho, y Disposiciones Canonicas; sin que halle la mas leve duda en quantos fundamentos se proponen, y razones con que se motiva; y resulta de todo el ningun derecho del Cabildo, y que la Ciudad está obligada à defender su Acuerdo. Así lo siento, *salvo meliori*, &c. Madrid, y Junio 13. de 1735.

*Lic. D. Juan Antonio de Alvalà  
Yñigo.*

**H**E reconocido, y cotejado los fundamentos, y doctrinas, que se citan en este segundo parecer dado por el Licenciado Don Juan Francisco Ansoti, con que se han conformado el Doctor Don Manuel de Arzabe, y los Licenciados Don Joseph Gaspar de Cardena, y Don Juan Antonio Alvalà Yñigo, por hallarlo muy conforme à la Disposicion Canonica, y autoridades, que incluye: Y aunque por la autoridad extrinseca de tan acreditados Maestros pudiera haverse dexado llevar mi limitado juicio; deseando aquietar mi animo con el proprio estudio, y exacta investigacion de lo mas

*Segundo Dictamen del señor D. Julian de Hermosilla, que empuja al margen del antecedente en el original.*



probable , ò totalmente cierto , he cotejado todos los discursos del Cardenal de Luca , repassandolos à la letra, y si la impressiõ , que tengo de sus Obras, no està errada , hallo , *que ninguno de ellos prueba* lo que se expone , y antes si resuelve lo contrario en el *discurs. 12. de Præheminentijs* , sobre que el Patrono pueda prohibir se use de su Capilla hasta por los Canonigos , y que se hagan funciones , que embaracen las suyas , y su disposiciõ ; pues positivamente afirma , que el Patrono no tiene dominio en la Capilla , ni por consequencia el derecho de prohibir ; si solo los honorificos congruentes à los Seculares , como son los de presentaciõ , ò nominaciõ , el de asiento preheminentè , y otros que refiere:

De donde infero , que , ò son distintos los Lucas que se citan de los mios , ò que siendo todos del mismo Autor , penderà de mi ignorancia su verdadera inteligencia , y adaptaciõ ; y aunque confieso tengo mucha , no tanta , que se me oculte su construcciõ grammatical , y algun legal conocimiento de su aplicaciõ.

En cuyo supuesto, he buuelto à reconocer , y reflexionar mi Dictamen de 22. de Mayo de este año , que formè en vista de los mismos documentos que se me han presentado aora por el Cavallero Agente de la Ciudad, como son : el tanto del Pedimento , y Despacho librado por el Provisor de Calahorra , sobre que la Ciudad revoque , y anule el Decreto de permiso del dia 30. de Septiembre , reponiendo todo lo que en este assumpto , y concessiõ aya executado : la Comisiõ del Señor Nuncio para la colocaciõ del Santissimo en la Capilla del Hospital : los pactos , condiciones , y reservas de los Cabildos Eclesiasticos : la Peticion de los PP. Croce,



y Iturri, de la Compañia de Jesus: y Decreto de la Ciudad, en que les permite, y concede quanto la pidieron.

Y tambien hallo se me instruyò fielmente de todos los hechos, y à los Licenciados Don Benito Fernandez de Soto, y Don Joseph Antonio Coronada, asistentes à mi Estudio, con quienes trabajè, y conferenciè la resolucion, por estàr muy satisfecho de sus buenos talentos, y pericia; de modo, que hasta en esto no conviene el presupuesto que hace mi Compañero, para introducirse à fundar su segundo Dictamen, que por lo que llevo insinuado, ha engendrado en mî una justa sospecha, pues no le favorecen, ni contextan sus citas.

Y descendiendo à examinar su razon, encuentro desfigurados los hechos, como los maneja; pues siendo la Peticion de los RR. PP. *para celebrar, confesar, asistir à los Enfermos* en lo que se les ofreciere, y absolutamente para exercer su ministerio à todos los que quisieren valerse de èl, y la concesion de la Ciudad uniforme en todo, y por todo:

Se quiere restringir su permisso à la mera material entrada en el Hospital, franqueandoles la puerta, como si necesitassen de esto, ò la tuviesen cerrada, para exercitar la caridad *siempre que quieran, no solo los PP. sino los demàs Ecclesiasticos, y Fieles.*

Tambien se omite lo que es literal de la Peticion, y Decreto, ibi: *Para el uso de su ministerio*, que es de Misioneros Apostolicos, en que se embebe el *Pulpito*, prohibido por la Concordia en dicha Capilla.

Y finalmente, el que la Ciudad, no solo permitiò la simple *entrada*, y puerta franca, sino tambien *el uso, y exercicio de todos los especificos fines referidos.*



Y esto es en lo que no puede , ni debe mezclarse , por tocar privativamente à los Ordinarios Eclesiasticos , con cuya licencia se debe requerir à los Parrocos , sin que el Patrono tenga derecho alguno para intervenir , ni mezclarse en semejantes actos , segun los indubitables solidos principios que expuse en mi Dictamen, deducidos del Cardenal de Luca *in Miscellanea, disc. 35. num. 11. § 12. Fargna de Iur. Patron. tom. 1. part. 1. can. 4. cas. 6. num. 8. § 9.* por ser puramente Espirituales , y Eclesiasticos , en que tiene àbsoluta incapacidad el Patrono Laico ; y por configuiente , no se debe , ni puede impartir su consentimiento , ò permissio por el notorio defecto de potestad.

Y en esto nada se perjudica al Patronato , ni sus regalías , por consistir *solo en lo honorifico* de asiento , sepultura , presentacion , ò nominacion , si la tuviesse reservada en la fundacion , quedando siempre el dominio de la Capilla , ò Oratorio Patronal en la Iglesia , y sus Prelados , como dice el Cardenal de Luca en el citado *disc. 12. de Præbeminent. à num. 4. § 5.*

No dudo , ni disputo , que los PP. de la Sagrada Compañia de Jesus *pueden celebrar , confessar , y predicar en todo el Orbe Christiano , servatis servandis* ; esto es, con las licencias , y permisos de los Prelados Eclesiasticos , conforme al Santo Concilio , preservativo de los fraudes , y sacrilegios , que de lo contrario se pudieran cometer ; pero por lo mismo es totalmente *estrño el consentimiento* , y permissio del Secular , mayormente si de ello puede resultar *perjuicio* à tercero , como son los Cabildos Eclesiasticos de Victoria , cuyo punto se deberá tratar ante el Ordinario de Calahorra ; y como ageno de la sujeta materia , sobre la regalía , y derecho de



Patronato, para conceder el permisso, ò licencia, lo omitì, como aora.

Y con este especifico conocimiento propalè mi parecer, inclinado siempre à no empeñar las Partes en seguir pleytos, que no tengan muy probable justicia, y conocido interès, aborreciendo lo impertinente, y superfluo.

Hagome cargo de que el Pedimento de los Ecclesiasticos, y Despacho del Provisor habla con la Ciudad, para que revoque, y anule su Decreto (*sin decir* que lo tilde, y borre, como tambien se supone) reponiendo lo executado en su virtud; en cuya peticion, y mandato no se infringe, ni perjudica el derecho de Patronato, ni se ofende al Decoro de la Ciudad, pues *siendo ella* quien ha de revocar, y anular su Decreto, en esta misma accion se la conserva su decoro, y authoridad, lo que debe hacer qualquier Tribunal mas bien informado, conforme el *cap. Si quando de Rescriptis*, D. Salg. de *Retent. part. 1. cap. 10. num. 90.* en cuya reposicion acreditan los Juezes mas rectos, integros, y sabios su propria estimacion, y christiano proceder, *ex Authent. de Nuptijs, collat. 4.*

Por todo lo qual ( y advirtiendole de passo, que parece no se ha leído, lo que se me preguntò en el capitulo 6. de la consulta que se me hizo ) me ratifico en mi primer Dictamen; añadiendo solo por consuelo de la Ciudad, y para que no se engolfe en este pleyto, *que solo podrá explicar su mente ante el Ordinario, diciendo, como su permisso, ò licencia no trasciende mas que à la mera entrada, y franca puerta de los RR. PP. en dicho Hospital: Así lo siento.* Madrid, y Junio 17. de 1735.

Lic. D. Julian de Hermosilla.

L

PRE,



## PRELIMINAR.

er Dic-  
n del se-  
D. Juan  
icisco An.

**H**E visto el Dictamen antecedente dado por el señor Don Julian de Hermosilla à 17. del passado, en que refiriendo ( desde el margen de el que di el dia 13. ) haver corejado los fundamentos, y doctrinas de el, se ratifica en el que diò con los que llama sus Afsistentes en 22. de Mayo, contrarios ambos à el dado por mi en 23. del mismo mes, que aprobaron los señores Don Manuel de Arzabe, Don Joseph Gaspar de Cardena, y Don Juan Antonio de Alvala Yñigo el ya citado de 13. sobre sostener, ò no la Ciudad de Victoria su Acuerdo celebrado en 30. de Septiembre de 734. en que concediò el uso de la Capilla del Señor Santiago à los PP. Adrian Antonio de Croce, y Joseph Antonio de Iturri, de la Compania de Jesus, en la forma que pidieron.

Y ante todas cosas debo presuponer, que las Partes principales de los Dictámenes consisten en la prudencia con que se exercitan, segun Seneca *epist.* 86. Alicarnasio *lib. 3. in Consilio prudentia*, y tambien en hacerse cargo del fin de lo que se consulta, como reconociò Platòn in Phæd. *Præcipuum ijs, qui benè consulere volunt intelligere quod illud sit*; y finalmente en proporcionar los medios para la consecucion de lo mejor, frasse atribuida al Grande Emperador Carlos V. por Bartholo *discurs.* 10. y no omitir la reflexion de los inconvenientes, que el Dictamen pueda tener, à proporcion de las materias; *ut in leg. 1. tit. 21. partit. 3. ibi: Consejo es buen ante-  
vivimiento, que home toma sobre cosas dudosas.*

Y nunca se ha de dàr por amor proprio, con credulidad de sublime ingenio ( que los Griegos llaman *Philaucia* ) con animo de anteponerse à todos,

por



por tenerse esto por odioso para con Dios , y la Republica. *Ferus in Matheum , cap. 18. Insolens pe-  
stis est ambitio , & appetentia laudis , & complacen-  
tia sui ipsius.* Deuteronom. 17. *Eclesiast. cap. 32. Ne  
efferaris , sed ceteris te praebeas equabilem ,* y no me-  
nos al assumpto el Proverbio 26. *Vidisti hominem  
sapientem sibi videri ? Magis illo spem habebit insi-  
piens.*

Y sobre todo , la ciencia mas noble es la que  
sin ofensa se exercita ; *ut in leg. 2. Cod. ne Rustic. ad  
ullum offitium lib. 11.* que explica Luc. de Pen. con  
muchos.

Los menos versados en la politica saben , que  
ni en los actos reservados de escribir cartas es licito  
ocupar los margenes , à menos que lo dispense la de-  
masiada llaneza ; y asi en las Practicas de Secreta-  
rios , enseñadas por el Grande Ezpeleta , y Perez de  
Valenzuela en sus peculiares Tratados , se ven de-  
mostradas las cartas sin esta fealdad , y nota ; con  
que se dà licencia para estrañar , que conteniendo  
mi Dictamen la modestia , tratamiento personal , y  
coordinada positura , que el mismo manifiesta , se  
le recompense con todo lo contrario , y cuidado  
especial de haverse tomado el principio en el mar-  
gen con la irregularidad advertida , y aun ponien-  
dose una nota en la Consulta de la Ciudad , que-  
riendose hacer discurso , y argumento contra lo  
que se pregunta por hecho proprio.

Sin que pueda disculpar esto el recelo , de que se  
segregasse el dictamen del señor Don Julian de los  
demàs que se havian dado , quedando su concepto  
obscurecido , pues sobre desvanecer esto el mismo  
hecho de haversele ido à buscar para que lo viese  
todo ( que se pudo escusar , si no se caminasse con  
lisura ) buelve à remanecer la proposicion sentada ,  
de



de que el amor proprio de sacar à luz la contradiccion, le hizo caminar por el margen, sin precaber el riesgo del tropiezo politico.

No dexa de repararse el cotejo, que el señor Don Julian dice executò de los fundamentos, y doctrinas que se havian citado; pues aunque unas, y otras tienen el peso, que se explicará en su lugar, se lo hace grande para la intencion con que se caminò, esta advertida prolixidad, à vista de que havien dose citado por dicho señor en su antecedente al Eminentissimo Luca en su *discurso* 1. de *Decimis*, sin otra alguna authoridad, debiò à mi atencion el dissimulo de su cotejo, por no llamar el cuidado de los curiosos al examen de proposicion tan disforme; pero pues nada ha bastado, y se hace de justicia la satisfaccion, se discurre dàr coordinadamente en tres Parrafos: El primero, sentando el hecho sobre que los Dictámenes han recaído, y debido recaer: El segundo, ratificando el que està dado, por los fundamentos en que estriua: Y el tercero, respondiendo à lo que parece digno de tal en el que ha formado dicho señor, para que la Ciudad, en vista de todos, tome la providencia que le convenga.

## §. I.

### H E C H O.

**N**O es culpa mia, que en el que propuso la Ciudad, y que produjo el Dictamen, huviesse alguna variedad (aunque material) del que separadamente explicò el Cavallero Procurador General al señor Don Julian en los seis capitulos, para que sin herir en la substancia, se tropiece en el sonido de las voces, siendo esto lo menos en que de-



debe repararse entre los doctos: *Iusta illud non oportet verba capere, &c. ex leg. 4. ff. ad exhibendum.*

Y assi estamos de acuerdo en todo lo essencial, y que puede ser materia para discurrir, como es el Patronato del Hospital, y su Capilla à favor de la Ciudad, con la colocacion del Santissimo, precedida la Concordia con los Cabildos Ecclesiasticos, en cuyos Capítulos se previenen muchos casos que pudieran suceder, y se dà regla para ellos, porque no se perjudique el derecho Parroquial; pero en ninguno ay prohibicion expressa, ni virtual, de que los Ecclesiasticos, Seculares, ò Regulares celebren en el contenido Hospital, oygan Confesiones à los Fieles que los eligiessen, ni exerzan su ministerio piadoso, respectivo à la Hospitalidad, y consuelo de los Enfermos, à el mismo passo que confieso ay capitulo, que dice:

Que si alguno quisiere traer aña ( esto es hacer cabo de año ) no sea en la Capilla del dicho Hospital, sino en alguna de las Parroquias de la referida Ciudad, entrando en ellas la Colegial, y que no aya Pulpito ordinario; y si alguna vez quisieren tener Sermón, como no sea el dia de Santiago, sea con consentimiento de las dichas cinco Iglesias, y Cabildos de ellas.

Igualmente vamos, en que haviendose establecido la Escuela, ò Congregacion de Maria en el mismo Hospital, en que se confiesa, y comulga à lo menos mensualmente, y fundadose seis Capellanias en èl, prestò la Ciudad su consentimiento, como Patrona, para situarse alli una, y otras Fundaciones, sin intervencion, ni assenso de los Parrocos, segun los capitulos 3. 4. y 5. de la Consulta que hizo el Cavallero Procurador General de la Ciudad, en cuya conformidad corren



oy , fin haverse ofrecido el menor embarazo.

Y es tambien cierto , que teniendo los PP. Croce , y Iturri sus facultades de celebrar , confessar , y predicar por sus Superiores , y el Ordinario , acudieron à la Ciudad , y dixeron : *Que deseando lograr en beneficio publico los ratos que tenian desocupados , empleandolos en el exercicio de sus santos ministerios , le suplicaban permitiessse assiesssen en la Capilla del Hospital para decir Missa , confessar , y assisistir en lo que se les ofreciessse à los pobres Enfermos , en cuyo exercicio procurarian no ser de embarazo alguno à las demàs Funciones que tuviessse dicha Capilla ; y que esperaban de la Ciudad , y su zelo , les concediessse esta licencia , para alivio de los que quisiesssen valerse de su ministerio.*

A que acordò la Ciudad darles las debidas gracias , *concediendoles en la forma que piden el uso de la Capilla de que es Patrona , por lo que se interessa en esto el publico.*

Y siendo este el assumpto , de que ha dimanado la Demanda , que configuientemente se explicará , no puede dexar de estrañarse la inconseguencia , con que el Cavallero Procurador General estableciò su Consulta , comenzando con que los derechos , que la Ciudad alegaba para sostener el Decreto del dia 30. de Septiembre , eran , *ser dueña , y possedora de poder poner los Ministros , que gustare , para confessar , y otros exercicios concernientes à el bien , y utilidad del Hospital ;* cuyas proposiciones , ni se hallan en la Consulta , sobre que di mi Dictamen , ni era capáz recayessse en los inconsequentes , y absolutos terminos de dominio , y possesion de Capilla , y libre arbitrio de poner Ministros para confessar , por ser todo esto ageno de lo que se funda , y reconoce por qualesquiera principiantes.



Pero es mas que todo, diga el señor Don Julian, *halla se le instruyò fielmente en todos los hechos para el primer Dictamen, que expuso*; pues estando este à continuacion del incierto, y aun torpe, que acabo de referir, es bastante empeño, no solo ratificar su Dictamen, en lo que puede ser de derecho, sino tambien fundar precission, en que aya de ser cierto el hecho que se reconoce, supuesto, y contrario à el que tuve presente, y que verdaderamente ha sentado la Ciudad.

Tampoco puede disimularse la supererogacion del capitulo primero de aquella Consulta, de que en el Hospital han estado confessando los Curas antecessores, sin pedir licencia à la Ciudad; ni la del segundo, de que se hizo la Sacristia sin consentimiento de las Comunidades; pues ni esto viene à el caso, ni alude à lo que se controvierte, mas que para probar la confusion en que este punto se quiso poner.

Y sobre el capitulo sexto, de quien havia de ser el Juez competente, en que expuse, no havia dudado esto la Ciudad, para que se interrogasse; y responde el señor Don Julian, parece no se ha leído aquel capitulo, segun lo que se estraña: debiò advertir, no se ha estrañado resolviesse, sino que se preguntasse por el Cavallero Procurador General, en inteligencia, de que ni la Ciudad lo dudaba, ni lo puso en la Consulta à que respondi; y este reparar en los atomos mas leves, califica la indisposicion del animo, con que desde luego se admitiò mi Dictamen.

En este supuesto, fue la Demanda de los Cabildos ante el Ordinario de Calahorra, que mediante ser perjudicial à los derechos Parroquiales, por los motivos, que latamente exponen el Acuerdo de la Ciu-



Ciudad , se librasen Letras , para que *lo revocasse* , y *anulasse* , reponiendo todo lo que en este *assumpto* , y *concession* se *huviesse executado* , y que no *innovasse* en manera alguna , sacandose copia del mismo Acuerdo , como se mandò , y que si causa , ò razon tenia para no hacerlo , la diese ante el Ordinario.

Y es digno de nota , se cebe el reparo , en que la pretension de los Cabildos , y Auto del Ordinario , no fue , *se tildasse* , y *borrassse* el Decreto de la Ciudad , sino que *se revoque* , y *anule* : lo que se debiera haver dissimulado , leyendo la Consulta , que se me hizo , en que se usa de los mismos terminos de *borre* , y *tilde* ; y quando no bastàra esto à contener la materialidad del reparo , pudieran suplirlo las reglas del Derecho , que encuentran implicacion en revocar , y anular à un tiempo , por los distintos efectos , à que estas voces se atribuyen ; y sobre todo , porque en el riguroso sentido de la verdad , y con direccion à el fin , se encuentra poca , ò ninguna diferencia para el empeño de la Ciudad , ò su Justicia , en que se use del tilde , y borre , ò revoque , y anule , pues recayendo la determinacion sobre qualquiera de estas palabras , queda declarado , que la Ciudad excediò en su permisso , y Acuerdo , que es à lo que se vâ.

Y habiendo solo esta procurado saber , si se havia de rendir à el Auto del Ordinario , anulando su permisso , ò le era licito defenderse , por las voces , y buenos fines à que se dirigiò el Acuerdo , todo lo demás que se aya movido en este *assumpto* , se ha tenido por *ex abundanti* , y los Dictámenes tan solamente deben recaer en este particular ; aunque en las razones de congruencia , de que se ha hecho extension , y sus doctrinas apuntadas , sirven tambien para que la Ciudad no desfmaye en los actos piadosos



à que se incluye , y los Patrocos no excedan de lo que les es privativo en las Demandas que pongan, y con esta reflexion se sigue el II. §.

## §. II.

### RATIFICACION DEL DICTAMEN DADO.

**E**N vista del hecho por mi en el parecer que di à 13. de Junio , dixe , que el que havia puesto à 23. de Mayo, expressivo, de que no havia motivo para impedir los efectos del Acuerdo , sino antes bien tenia obligacion la Ciudad de defenderlo , y no passar por el tilde , y borre , ò nulidad, que se pretendia , se debia llevar adelante , asì porque en esto la Ciudad no se oponia à lo concordado con los Cabildos Eclesiasticos , como porque su fin era el aumento del Pasto Espiritual , que ofrecian aquellos Religiosos , sin perjuicio alguno de los derechos Parroquiales , cuyo Dictamen aprobaron en los que dieron à su continuacion dichos señores Don Manuel de Arzabe, Don Joseph Gaspar de Cardena , y Don Juan Antonio de Alvalà Yñigo, por parecerles estàr arreglados sus fundamentos , y ser esta materia ( aun por su sobreescrito ) sumamente piadosa , que en duda debiera favorecerse; *ut ex cap. Nostra, de Testib. § cap. Ex litteris, de Probat. ley 18. gloss. 3. tit. 22. partit. 3. y de beneficio comun , preferente al particular , ex leg. unica, C. de Offic. Comit. sacri largitionis.*

Pero no tuve necesidad de valirme de esta generalidad , pues entendido el punto centrico , que se consultaba , que fue, si la Ciudad havia pecado , ò excedido en la material permission del uso de la Capilla , y Hospital , que decretò à favor de los Padres , y merecia por esto anularse su Acuerdo : ò de-



bia defenderse , para no dex ar expuesto el Culto en su Capilla Patronada , à la voluntad , y arbitrio de los Parrocos ; parece , que estàn de mas las reglas que se apuntaron , aunque son muy ciertas , y à el caso , pues para persuadirlas , bastaria la razon natural desinteresada.

Porque aunque no huviesse el *discurs.* 84. del Eminentissimo Luca *de Iur. Patronat.* que atribuye obligacion à todo Patrono de solicitar el mayor ornato , y culto de la Iglesia Patronada ; ni el sentir de Lambertin. *de Iur. Patron. versic. 2. quest. 7. princip. lib. 3. num. 5. y 7.* con que contexta el Barbof. *in sess. 21. de Reform. Conc. cap. 7. num. 8.* en que se afirma la obligacion que tienen los Patronos de reedificar las Iglesias , por los gages honorificos de que gozan , y alivio de alimentos , si viñieren à necesidad:

Bastaria , que el presente punto fuesse dirigido à el mayor lustre , y exaltacion del Pasto Espiritual , para que la Ciudad debiesse concurrir en la forma possible à lo que se pidiò , y que lo contrario se tenga por menos piadoso , y aun ofensivo de la obligacion christiana , y politica , que aun fin la calidad del Patronato reside en todos.

Assi se vè en el *discurs.* 30. del mismo Luca *de Paroch.* y en el Barbof. *eod. tit. cap. 26.* con los que citan , defendiendo , que el Parroco no puede impedir , que en su propria Parroquia se hagan funciones por Regulares , ò Seculares , que no sean directamente ofensivas de sus derechos Parroquiales.

Y en quanto à los Patronos , sin embargo de las regalías que se conceden à este derecho , tampoco pueden impedir , que en la Iglesia Patronada se sitüen Confraternidades , ni que otros pongan asientos ( aunque no preeminentes ) y otras cosas  
que



que refiere la Rota en su *decif.* 474. *num.* 7. *part.* 19. *tom.* 2. *Recent.* y con otros funda Fargna de *Iur. Patron.* *part.* 1. *can.* 4. *cas.* 7. *num.* 5.

Y siendo la razon final de estas disposiciones, la exaltacion, y aumento del Culto Divino entre los Fieles, deberè decir, que si à qualquiera le es licito este incremento, con superior razon le se-  
rà el permitirlo à quien tiene titulos mas califi-  
cados en la Iglesia, como al Parroco, y Patrono,  
y de lo contrario se seguiria, que lo que comun-  
mente se permite, particularmente se denegasse con  
injuria de la Ciudad: absurdo, que reconociò la  
*ley* 1. §. *Permititur*, ff. de *Aqua quotidiana, & esti-  
va*, y expuso D. Castell. *tom.* 7. *Contr. cap.* 9. *nu-  
mer.* 53.

Y para que, sin ofensa de las reglas generales,  
nos adaptemos mas à el caso específico del Acuerdo  
de la Ciudad, reflexiono, que respecto de su Patro-  
nato, y de las facultades de los Padres en celebrar,  
confessar, y exercer su ministerio en aquel País con  
aprobacion del Ordinario, dice la Ciudad *les concede,  
en la forma que piden, el uso de la Capilla*; y sin dis-  
tinguir por aora las varias regalías, y atribuciones,  
de que se compone el derecho de Patronato, quisie-  
ra saber por donde estas voces son dignas de anular-  
se, ò indignas de defenderse.

Porque si se miran con respecto à la causa, y  
como que la Ciudad se atribuye dominio, ò pro-  
priedad en materia puramente espiritual, se con-  
trae el preciso error, de que no explican tal cosa,  
ni la voz del *uso* es extensiva en el Patrono à el do-  
minio de cosa espiritual; y asì se vè, que disputan-  
do los AA. si puede prohibir, que se toquen las  
campanas en la Iglesia Patronada, retener las llaves,  
consentir en la dismembracion, y otras cosas; sin



embargo de ir todos conformes, en que el Patrono Laico es incapaz de derechos espirituales *quoad dominium*, & *proprietatem*, no se le considera asì en quanto à el uso de la misma Iglesia, y sus cosas pertenecientes, antes bien se le concede la providencia de su sollicitud, y manejo.

Sic Rot. decis. 859. num. 6. & 1311. num. 5. coram Emerix Junior. & in Augustana Iuris Patronat. super negotio principali 31. Ianuar. 1695. Fargna de Iur. Patron. part. 1. canon 4. cas. 6. num. 6. ibi: *Contrarium tamen hodie, absque dubio procedit, nimirum Patrono vigore, & in sequelam Iuris Patronatus deberi retentionem clavium Ecclesie Patronalis; & paulo post, & defacto videmus, quam plures Patronos habere claves Sanctarum Reliquiarum Imaginum, ac oblationum, & eleemosinarum, quæ ipsis Imaginibus fiunt, cum Luc. in Miscellan. discurs. 35. num. 7. y 10. Oliva de For. Ecclesie, part. 1. quæst. 7. num. 70.*

Pero aun es mas, que el mismo Fargna loc. cit. sub num. 9. desempeña la proposicion del uso, que la Ciudad concediò con estas palabras: *Ratio autem est, quia licet Patronus Laicus sit incapax rerum, ac iurium spiritualium, quoad dominium, & proprietatem, tamen est capax quoad illorum usum, sic videmus, illum non prohiberi Ius sepulchri acquirere in Ecclesia, Ius habendi Cappellas, retinendi scamna; & paulò post, nec prohibebitur habere claves Ecclesie.* Lambertin. de Iur. Patronat. lib. 1. part. 1. quæst. 11. artic. 13. Grat. cap. 210. per tot. Oliva ubi supr. num. 66. in fin. & num. 67. con que el uso en el Patrono carece de controversia.

Mas: este mismo uso, sobre privativo, puede tambien ser prohibitivo de otros; pues aunque llevo fundado, que el mas aumento de culto no lo puede resistir el Patrono: es tambien cierto, que quan-



quando esto mirare con emulacion à perjudicar sus preeminencias , ò regalías , lo puede resistir ; como queriendo otro hacer funcion el dia que el Patrono tiene señalado, segun *Luc. de Iur. Patron. discurs. 52. num. 14.* ò procurando poner asiento preeminente , Armas , ò introducir Confraternidad con esta misma qualidad , segun *Loter. de Re Benefic. lib. 2. quæst. 4. num. 2.* Gratian. *Discept. For. cap. 220. num. 40.* Rot. *decis. 163. num. 19. part. 17. Recent.* Con que tenemos el uso propio , y el prohibitivo en sus casos.

Y tenemos mas , que subirà de punto este derecho , para prohibir el Patrono siempre que quiera , *si in limine foundationis* de la Iglesia Patronada lo huviere reservado asì sin resistencia del Obispo , como por limitacion de la sentencia negativa funda el Fargna *part. 1. can. 4. cas. 7. num. 10.* diciendo , que esto no proviene por precisa naturaleza del derecho de Patronato , sino *ex vi reservationis specialiter factæ* , y es decission de la Rot. *la 474. num. 6. part. 19. tom. 2. Recent.*

Y ultimamente , es constante , que quando no parece la fundacion del Patronato , para calificar si se reservò en ella el derecho prohibitivo del Patrono , en esta , ò aquella forma , se debe estàr à la observancia , y costumbre , que en tal caso tiene lugar , por entenderse legitimamente introducida , no haviendo resistencia del Eclesiastico : Attolino *Resol. Forens. la 47. num. 59.* Rot. *decis. 223. num. 1. coram Serafino.* Fargna *part. 1. can. 4. cas. 6. num. 3.*

Y para constituir à beneficio del Patrono qualquiera de estas cosas , basta el ultimo estado , contraido por un acto , que aya tenido su efecto , que sobre el *cap. Consultationib. de Iur. Patronat.* afirma Lagun. *de Fruct. part. 1. cap. 31. §. 10. num. 18.* por



bastarle à el Patrono la quasi possession , en que debe ser mantenido : *Parif. conf. 146. num. 6. Mostaz. de Caus. Pijs, lib. 5. cap. 7. num. 43. Fargna part. 2. canon 26. cas. 1. num. 12. y 52.*

Con que parece tengo calificado , que el derecho del Patronato , en el puro Lego , tiene uso , y preeminencia en la Iglesia : que este le es privativo , y prohibitivo , en el caso de perturbarle otro : y que lo puede ser en terminos mas extensos , si se huviere reservado en la fundacion ; y si no apareciere esta , se explicarán sus facultades por la observancia , y ultimo estado de las cosas ; y acordamos , como se fundò en el Hecho , que la Ciudad , en las ocasiones del establecimiento de la Escuela , ò Congregacion de Maria , y fundaciones de Capellanias en el mismo Hospital , ha prestado su consentimiento , y concedido la licencia de su uso ; con que han tenido efecto estas disposiciones , sin intervencion del Ordinario , ni de los Cabildos.

Es assi , que à el Patrono no solo le es lícito exercer los actos , que no le están prohibidos por Derecho , *imo potius* aprobados por el , y por costumbre , y ultimo estado ; sino que tambien puede admitir à el extraño à igual participacion del derecho mismo de Patronato , como en el hecho de presentar , y otros , que afirma el *Posthio observ. 32. num. 13. con la Rot. decis. 284. num. 7. part. 1. Recent. y decis. 132. num. 4. part. 3. y el Fargnap. 2. can. 26. cas. 1. n. 5.*

Luego , ò bien se conciba el Acuerdo de la Ciudad por ajustado à el ultimo estado de las permisiones , que ha dado en estos terminos : ò bien por el derecho que tiene , como Patrona , à hacer comparticipe de sus honores à el extraño ; es indubitable , que el Acuerdo de permission , y uso , ni contiene novedad , ni exceso , que le sujete à nu-



nulidad, y mucho menos, que obligue à la Ciudad à no defenderse de la Demanda, que sobre este assumpto se le pone.

Pero si esta no se concibe con respecto à las facultades, que la Ciudad tenga, sino con reflexion à el efecto de lo que ha concedido, por afirmar los Cabildos vulnerado el derecho Parroquial, aún es mas notable su pretension, y puede colocarse, sin ponderacion, en la esfera de temeraria; y respecto de la Ciudad, y nulidad del Acuerdo, absolutamente tal, y sin disculpa.

Porque siendo la suplica de los PP. una religiosa aplicacion al consuelo de los Enfermos del Hospital, diciendo Missas, confessando, y exerciendo su ministerio (que se interpreta predicacion) es preciso examinar, si el fundamento de la Demanda consiste, en que la Ciudad habilita à los PP. para lo que no pueden exercer, ò en franquearles la puerta, y sus preeminencias en el Hospital, ò en fer uno, y otro perjudicial à los Parrocos; y en qualquiera de estos casos hallaràn siempre, no estàr bien dirigida la Demanda contra el Acuerdo, ni tener motivo para poner alguna.

Si consiste, en que la Ciudad habilita à los PP. para lo que no pueden exercer, es manifesto error el de la Demanda, y distantissimo este concepto de la nulidad del Acuerdo; pues ni la Ciudad ha imaginado tal cosa, ni los PP. la necesitan, mediante, que en punto de celebrar Missas, tienen facultad para hacerlo, por sus Licencias, en qualquier parage decente, visitado por el Ordinario, con absoluta independenciam de los Parrocos, y aun con algunas ventajas mas que otros.

Porque aunque antiguamente por el *cap. Missarum, de Consecratione, distinct. 1.* podian los Obispos per-



85  
permitir celebrasse qualquiera en lugar honesto , y Altar portatil, quedaron estas facultades por el Concilio Tridentino, *sess. 22. de Reform. In decreto de observandis , Et evitandis in celebratione Missæ*, reservadas à la Silla Apostolica , y los Obispos , y Ordinarios abscriptos à observar lo prevenido en punto de Oratorios; ut cum Navarr. *in Man. cap. 25. num. 81.* resuelve Barbof. *in dict. Decret. num. 17.*

Y con ser esta providencia tan estrecha , y general , se amplió no obstante à los PP. de la Compañia para celebrar en Altar portatil por las Santidades de Paulo III. y Gregorio XIII. que afirma Enriquez en su *Summa, lib. 9. cap. 27. §. 3. in Comment. lit. T.* Barbof. *de Pot. Episc. part. 2. alleg. 23. num. 4.* y de *Iur. Eccles. lib. 1. cap. 7. num. 32.* aunque tambien tienen esto otras Religiones ; pero prueba la razon de especialidad, que se apuntò.

Y en los Oratorios construidos por authoridad del Obispo , tampoco se prohíbe la celebracion de Missas por qualquiera Sacerdote con licencia , en la forma prevenida por el *cap. Quidam , 18. quæst. 2.* y el mismo Barbof. *de Orat. Et Cappell. Iur. Eccles. lib. 1. cap. 8. num. 7.* con que en la parte de celebrar, nada pudo la Ciudad dár à los PP. ni lo necesitaron.

Pero lo mas es , que ni aun pudo discurrirse en esto el menor perjuicio del derecho Parroquial; porque entendiendo el Barbof. *de Poteft. Paroch. part. 1. cap. 1. num. 26.* la obligacion de los Parrocos en la celebracion de Missas , y el modo de establecerse los Oratorios , expressa alli , y en el *cap. 11. num. 2.* que aunque las licencias para celebrar en los Oratorios , ò Iglesias de nuevo fabricadas , no se deben dár sino con la clausula *salvo iure , Et sine præiudicio Ecclesiæ Parochialis* , como declaró la Sagrada Con-



Congregacion del Concilio, sobre la session , y capitulo citado.

Esta clausula de salvamento tuvo tambien su segunda declaracion por la Sagrada Congregacion, para que los Parrocos supiesen hasta donde podia llegar su derecho impeditivo , diciendo ser solo en lo concerniente à la administracion de Sacramentos , y demàs debido à la Parroquia , y no en otras cosas , ibi : *Hoc autem præiudicium intelligitur in his quæ spectant ad Sacramentorum administrationem, & alia quæ sunt ipsi Parochiæ iure debita, in alijs vero non* ; con que parece, que en este punto enteramente cessa el perjuicio de los Parrocos.

Pero no asì la facultad de los Patronos , pues tambien tienen por regalia la permission de la celebracion de Missas en la Iglesia Patronada , supuesta la licencia precisa del Ordinario. *Piton. de Iur. Patron. tom. 2. alleg. 54. num. 47. usque ad fin. cum multis.*

Y en punto de oir confesiones los PP. supuesta la exposicion del Ordinario , no ay necesidad de adelantar mas de lo que en el Dictamen antecedente se dixo, de ser esto electivo de los Fieles , sin perjuicio determinado de los Parrocos , por los lugares del Barbof. *part. 2. de Paroch. cap. 19. Belarmin. lib. 3. de Pœnit. cap. 4. Larrag. in Bull. Cruciat. tract. 51. §. 4. y el Carden. de Luca disc. 41. de Paroch. n. 6.*

A que se llega , que el Santo Concilio Tridentino, *sess. 23. de Reform. cap. 15.* manda , que ninguno , aunque sea Regular , sin aprobacion del Obispo, no puede oir confesiones de Seculares , ni Sacerdotes , en que se vè puesta la condicion à sola la aprobacion del Ordinario , y no al beneplacito de los Parrocos : lo que sirve de prueba convincente , de que esta facultad no està connumerada



con los específicos derechos Parroquiales; y el Barbof. con infinitos AA. que cita sobre este capitulo, acredita mas extensamente este concepto, que se omite por obviar difusion.

Y se pudiera adelantar ( si la Ciudad lo necesitara ) el concepto sobre este punto, con la question que mueve el Fargna *de Iur. Patron. part. 2. can. 21. cas. 10.* de si el Patrono, que nombra, y pone Confessor en la Iglesia Patronada, aprobado por el Ordinario, lo puede remover con causa, ò sin ella; y aunque al *num. 2.* con muchos AA. resuelve que no, se nota, no se disputa, que lo puede poner, reservada esta facultad, *in limine foundationis*, ò por costumbre, por no ser contra Derecho; con que aunque la Ciudad, llevada de que siempre ha puesto un Capellan en el Hospital ( como se sienta en el Hecho ) quisiera estenderse à permitir, que otro Confessor asistiessse revestido de sus facultades, no fuera caso inaudito, respecto de lo fundado, lo que *ex abundanti* se expone.

Y en punto de exercer los PP. su ministerio, que se quiere entender de Misioneros, en que se afirma infringido el derecho Parroquial en aquellas palabras de la Concordia, *que no aya Pulpito ordinario*; tampoco puede fundarse la nulidad del Acuerdo, ni aun asfomo de haverse con esta nota comprehendido.

Porque si bien es verdad, que la primera obligacion de la predicacion es del Obispo, y personas que deputare en su Diocesis, por el *cap. 4. sess. 24. de Reform. Conc. Trid.* y que respectivamente en sus Parroquias tienen esta misma obligacion los Parrocos, y aun facultad de conceder licencia à los que en ellas han de predicar, aunque sean aprobados, como dice el Barbof. sobre el mismo *capit. num. 8.*



¶ *de Potest. Episc. part. 3. alleg. 76. num. 25.* haciendose mas particular precepto à los Parrocos en este assumpto, *inter Missarum solemnias*, de los dias festivos, que dice el *cap. 7.* de la misma session, ibi Barbos. *num. 3. cum multis*: todo esto careado con el Hecho actual, no produce lo que se pide.

Porque los PP. en el concepto de las licencias que tienen del Ordinario para exercer sus ministerios (en que puede comprehenderse la predicacion) solicitaron asistir en el Hospital, con la qualidad que queda advertida en el Hecho, *de no ser de embarazo alguno à las demás Funciones que tuviesse la Capilla*; con que en esta parte el Acuerdo nada les diò que no tuviessen, segun el Santo Concilio, bastandoles el assenso del Ordinario para no estarles limitada en modo alguno la predicacion.

Y en quanto al derecho Parroquial, que en esto pudiera fundarse, es preciso advertir, que los PP. no tomaron en boca Sermones algunos; y aunque su ministerio se pudiesse atribuir à ellos, no se puede entender en perjuicio de los Parrocos, por no ser en sus Parroquias donde havian de predicar, ni en aquellos dias en que el Santo Concilio les tiene situada su obligacion, antes bien por las palabras que pusieron, *de sin estorvar las Funciones*, pudieran en las mismas Parroquias predicar, quanto mas en el Hospital separado, y Patronado, porque para esto les basta la deputacion del Ordinario, en cuya contradiccion funda solo el Santo Concilio la prohibicion de predicar; *ex cap. 4. sess. 24. de Reform.* ibi: *Nullus autem Secularis, sive Regularis contradicente Episcopo prædicare præsumat.*

Y la rèplica que puede hacerse, de que como quiera que esto se considere, yà quedò el Pulpito prohibido por la Concordia, y parece ampliarlo



en estos terminos el Acuerdo, se satisface, mirando el Hecho, y entendiendo la prohibicion; porque en aquel se dice Pulpito ordinario, que debe entenderse el que corresponde à los Curas por el encargo del Santo Concilio, *dict. cap. 7. Barbos. num. 3. Festis diebus inter Missarum solemnia contionem ad Populum habere debeat*; pero no el extraordinario à mayor culto, y beneficio de los Fieles, pues como quiera que esto no lo pueden prohibir los Parrocos, tampoco lo pudieron concordar por la regla vulgar: *Nemo plus iuris in alium transferre potest, quam in se habet*, que dice la ley 2. Cod. de Pœnis. Sesè decis. 188. num. 15.

Y quando en esto cupiesse duda, por ser mas extensas las facultades de los Parrocos, que lo que se concibe de la Concordia, con la clausula preservativa de hecho, *de no servir los PP. de embarazo*, cessaba todo perjuicio, y ninguno pudo preparar el Acuerdo.

Pero no es de omitir, que todo esto està fundado en una voz equivoca, qual es, *exercer su ministerio*, que recayendo sobre el fin del alivio, y consuelo de los Enfermos del Hospital, aunque los Padres sean Misioneros, debe entenderse adaptada à la sujeta materia, y naturaleza del acto; *ut ex leg. Cum Pater, §. Donatum, ff. de legat. 2. Gonzal. ad reg. 8. Chancell. gloss. 84. ex num. 53.* aunque sea necessario impropriar su rigorosa significacion, §. *Institut. Nunc autem quibus alienare licet, vel non. Paris. conf. 68. num. 20.* y siendo el assumpto el alivio de los Enfermos, sobre Missa, y Confesion, y no el establecimiento de extraordinarias Funciones, que necesiten Panegyristas, se ha de entender, que el ministerio aqui, solo puede obrar el buen consejo el acto de humildad, ò quando



do mas, la explicacion de la Doctrina, ò la Platica, que en la Calle practica qualquiera Religioso, como enseña la experiencia, sin ser necessario recurrir à la altura de lo privativo del Pulpito, y su punto concordado.

Pero aun resta advertir, que supuesta la ambigüedad de la palabra *ministerio*, no ay facultad en los Parrocos para hacer juicio absoluto, de que se les perjudica con ella, y consiguientemente con el Acuerdo; porque aunque no estuviesse tan clara la clausula preservatoria *de no estorvar*, debieron tener presente el *cap. Stote, de Reg. Iur.* que previene, *quod dubietas in meliorem partem interpretetur*; cum Molin. *de Ritu Nuptiar. lib. 1. compend. 17. num. 2.* y tambien el *cap. Habuisse, 33. dist. ambiguis in rebus non debet esse absolutum iudicium*, porque esto se desvia mucho de la recta intencion, que siempre se presume de los Parrocos.

Y todo està de mas, respecto de la Ciudad, que solo entendiò con su Acuerdo exercer la regalìa de uso, que queda fundada, sin perjuicio de tercero, y à mas exaltacion del Culto; practicando la regla de conceder, lo que no ay causa expresa de prohibir; *ex leg. Nec non, §. Quod eius, ff. ex quib. caus. maiores*: Campano *in Ius Canon. rubric. 7. cap. 5. num. 1.* y de todo se deduce, que la Ciudad no ha habilitado à los Padres para lo que no puedan exercer, sobre cuyo exceso, ò defecto deba recaer la nulidad.

Y si esta se funda en haverles franqueado la puerta, y sus preeminencias en el Hospital, yà queda fundado, que el Patrono puede hacerlo en calidad de mero uso, y aun constituir à este fin por Compatrono à el extraño, como no sea en perjuicio de quien tenga igual derecho Patronomico, de que



es especiosa la *observac.* 32. del Posthio, *num.* 13. con la demàs doctrina que en su lugar se tocò.

Y aunque se replique, que esto podrá militar en lo que el Patrono podia executar por sí, pero no en lo que los Padres procuran exercer, se satisface con dos respuestas suficientes; una, que no pudiendose negar, que la Ciudad, como Patrona, tiene algo de permitir, ò prohibir en los limites del Hospital en el uso de sus regalías, y defensa, de que otro no se le anteponga, como queda fundado lamente, à que se llega la singular expresion de la *ley 1. tit. 15. part. 1. ibi: E Patronadgo es derecho, ò poder que ganan en la Iglesia por bienes que facen los que son Patronos de ella*, cuyas palabras reciben grande extension, yà resulta materia privativa en que se pueda cebar el Acuerdo, pues por medio de él no puede dexar de permitir à los Padres lo que sin él, acafo pudiera prohibirles; y siendo cierto, que qualquiera acto se debe intrepretar siempre, de forma, que obre algo, y no se inutilice, ò aniquile; *ut ex leg. Quoties, ff. de Reb. dubijs. In dubio enim quilibet præsумitur elegisse viam per quam dispositio sua sit utilis, & habeat effectum, non autem ut impugnari possit, & reduci ad nihilum*, que dice la *ley 3. ff. de Testam. milit. Afflict. decis. 44. num. 25. Mascard. conclus. 595. in princip.*

Es consiguiente, que con qualquiera fundamento que afsista à la Ciudad para su Acuerdo, le basta para preservarlo de la nulidad que se le atribuye, quanto mas afsistiendole tantos.

Y otra, que no haviendo concedido la Ciudad à los Padres cosa alguna en assumpto de celebrar, confessar, y exercer su ministerio, porque lo tienen por sí, no se puede afirmar, que el Acuerdo excede en hacer el Patrono participe al extraño de regalías



galias , que no puede practicar por sí , pues ni tal cosa dice , ni debe entenderse , que passa de los límites de lo que puede , *quia solum censetur permissum, quod non reperitur à iure prohibitum, ex cap. 2. de Transact. Cald. cons. 35.*

Ni puede ser rëplica decir , que si los Padres podian executar por sí lo que pidieron , no era necesario el Acuerdo por la regla vulgar, *fustra precibus impetratur, ex leg. 1. ff. ad Municipal.* porque quando esto pueda entenderse en quanto à celebrar , confessar , y exercer su ministerio , y aun entrar en la Capilla como qualquiera otro de los Fieles , no puede estenderse à executarlo con las preeminencias , y regalías del Patrono , cediendo este su derecho en lo que puede ser preeminencial , y prohibitivo , que es materia bastante en que puede consistir el Acuerdo , como queda fundado.

A que se llega , que aun en punto de presumpcion de preeminencias , està la regla por el Patrono en lo que no es prohibido à iure ; y asì se vè , que en materia puramente Eclesiastica , como la eleccion de Prelado , dismembracion , y otras , aunque de rigor de Derecho no se necesita su consentimiento , se toma de urbanidad , y respecto ; *ut ex cap. Nobis, de Iure Patron. funda Loter. de Re Benef. lib. 1. quest. 11. num. 66. Lagun. de Fruct. part. 1, cap. 31. §. 2. num. 70.* de que se infiere , como deba tratarse , y entenderse el Acuerdo de la Ciudad , honrandose asì à los Patronos.

Ademàs , de que quando esto no fuesse tan cierto , tampoco procedia regular la Demanda de los Parrocos ; porque si à la Ciudad no se le considera cosa alguna que dàr en este assumpto , no ay necesidad de pedir se revoque , y anule su Acuerdo por la regla vulgar ; *nullum quod est rescindi non potest,*



ex leg. Nam, *¶ si sub conditione*, ff. de Injusto rupto testam. cap. Addisolvendum, de Desponsat. impub. Surd. cons. 52. num. 58. y si tiene algo que conceder, como Patrona, se estraña el cuidado, de que se le quiera prohibir, convirtiendo en injuria suya con la revocacion el exercicio de su propio derecho, contra la ley *Meminerint*, Cod. Unde vi, cap. Qualiter, *¶ quando*, de Accusat.

Y con el inaudito esfuerzo de que, ni aun se defiende la Ciudad, siendo rea demandada, à que se encamina el Dictamen contrario; dexando de advertir, que aun en duda es natural este recurso, y se tiene por temeridad el omitirlo, existiendo la mas ligera razon, como dixo el Jurisconsulto Paulo en la ley *Illud*, ff. de Petit. heredit. *Nec enim debet possessor, aut mortalitatem præstare, aut propter metum huius periculi temere in defensum lus suam relinquere.* D. Salg. p. 1. de Prot. cap. 1. prælud. 1. y que à nadie se le niega, ex Anton. August. part. 3. lib. 30. tit. 16. ni al enemigo comun, si compareciesse en Juicio, ex Segura part. 2. Director. cap. 13. à num. 14. ni puede quitarse por la ley, ex P. Marquez lib. 1. de Gubernator, cap. 12. fol. 64. con que menos es regular lo practique assi la Ciudad, que ha procurado con su Acuerdo lo mejor.

Y ultimamente, si la Demanda se funda, en ser el Acuerdo perjudicial à los Parrocos, y à se vè quanto carece de fomento, pues sobre las facultades que los Padres tienen, y à lo que en substancia se reduce lo que la Ciudad concediò, y queda explicado, subsiste el hecho de haver ofrecido, no ser de embarazo alguno à las Funciones que tuviesse la Capilla, que fue lo mismo que dexas indemne la Concordia; y en punto de los demàs derechos Parroquiales, que se reservaron en ella, bien manifesto està,



està , que no se han tomado en boca : con que ni à las Parroquias , ni sus derechos se causa algun perjuicio , y al Hospital se acrece el logro de mas fruto Espiritual ; y como quiera , que el detrimento en esta materia de derechos , debe ser cierto , y específico , como dice Luc. en el *discurs.* 10. de *Iur. Patron.* num. 15. y no se ha mostrado tal por la Demanda ; y que lo que à uno no daña , y à muchos aprovecha , no se puede prohibir ; *ex leg. Si cui , ff. de Servit. leg. Rescriptum , Cod. de Præcib. Imperat. D. Covarrub. lib. 3. Var. cap. 14. num. 8.* y que esta regla recibe mayor ampliacion quando se trata de *abono publico , aut animæ salute* , que dice el *Surd. decis.* 120. num. 12. y *Barbos. in leg. 2. part. 2. num. 34. ff. Solut. Matrim.* se sigue de todo , la razon con que la Ciudad debe procurar se sostenga su Acuerdo , ò en todo caso defender , que no ha excedido en executar lo.

Debiendose tener presente ( aunque se tocò en mi antecedente Dictamen ) que varian mucho de substancia los derechos Parroquiales , que aqui pueden controvertirse , de los que se controvertieran , si el permiso de la Ciudad huviesse recaído , como Patrona , en qualquiera de las Iglesias mismas Parroquiales ; porque aunque el Hospital esté en sus limites : por la colocacion del Santissimo , y deputacion de Ministro , que se hace , y por fuerza de la Concordia , se contempla una quasi Rectoria , en que el Parroco se sujeta à lo acostumbrado , à excepcion solo de sus especialissimos derechos ; *ex Luc. de Paroch. discurs.* 41. num. 6. y cessa en todo lo demàs la asistencia de Derecho à favor de los Parrocos , *Sabell. §. Hospitale* 8. num. 5. *¶ §. Parochus* 5. num. 7. cum multis ; lo que importa mucho en este caso.



Y porque no cierre el discurso fin algun lugar, en que se demuestre la obligacion, que tienen los Patronos à defender los pleytos de la Iglesia Patronada, y à costa de quien, se hace presente à Lambert. *de Iur. Patron. lib. 3. q. 10. art. 10. ex n. 1.* à Oliv. *de For. Ecclesiæ, part. 2. quæst. 31. num. 17.* y à Fargna *de Iur. Patron. part. 1. can. 4. cas. 10. ex numer. 1.* que distinguiendo los casos de la omision del Rector, y otros, en que justamente entra la defensa de los Patronos, le adelantan el favor de que à sus proprias expensas no estàn obligados à sostener los pleytos, parificandolos con el Tutor, y los Decuriones: de que se infiere, que si à su costa lo hicieren, adelantaràn este merito.

La Ciudad en este caso comprehende, que es pleyto de la Iglesia el presente, y que siendo su intencion el mayor culto, no excede el defenderlo; y que quando se mire solo por el Acuerdo, tampoco debe desertar la defensa, arriesgando se revoque, ò anule; porque declarado asì, à lo menos no se puede negar, que la Ciudad queda perjudicada en el permisso, ò prohibicion de las que pueden ser preeminencias del derecho de Patronato, que quedan apuntadas, y à que siempre atenderà el Ordinario Ecclesiastico con su justificacion, por lo que me parecen ratificables en este los dos Dictámenes que tengo dados.

### §. III.

#### RESPUESTA A LOS DICTAMENES contrarios.

**L** Levo por norte para satisfacer (si lo acertare à conseguir) las ingeniosas palabras del Fargna, por no perder de vista el assumpto, *de Iur. Pa-*



*tronat. part. 2. can. 21. cas. 10. num. 12. §. His positus in medio, ibi: In disputationibus siquidem forensibus, non est locus disterijs, sed ad præscripta legum, & ad placita interpretum quæstiones sunt dirimende.*

Y omitiendo yà quanto conduce à los hechos, por sentado, dice el señor D. Julian, que la administracion de la Iglesia autoritativa, y ministerial, no es del Patrono, y que en la providencial puede intervenir, porque no le halla incompatibilidad. Hasta aqui no le puedo negar quanto expresa, porque està fielmente copiado del Fargna, *part. 1. can. 4. cas. 6. num. 7. §. Non obstat*, sin diferencia alguna, aunque no se citò, por hacer alarde del discurso con esta noticia.

Pero este lugar incurre en lo que vulgarmente se oye, porque à la buelta de la hoja, *n. 9. §. Ratio autem*, està la especie que se apuntò, de que el Patrono es capàz del uso, estendiendose hasta las llaves de la Iglesia con Lambert. Gratian. y Oliva, passando despues el Autor à otra cosa, para que no aya otra buelta; de que se infiere, que siendo todo lo que el señor Don Julian dice, se sostiene mi conclusion en el uso del Patrono, à que dexo restringido el Acuerdo.

Pero yà califica esto dicho señor con el §. en que reasumiendo la doctrina, dice: *Que de aquellos principios dimana la resolucion, para que no pueda, ni deba la Ciudad incluirse en la nominacion, y permissio solicitado por los Padres, en quanto sea, ò pueda ser perjudicial à los Cabildos Ecclesiasticos.* Lo que si huviesse tenido presente mi cortedad desde luego, excusaria lo que ha fundado.

Porque si de aquellos principios resulta no deberse incluir la Ciudad; de los demàs, que ha probado le favorecen, dimana el poderse incluir; y se



compone muy bien , que el Patron no se mezcle en la autoritativa , ni ministerial , y que el Acuerdo subsista en el uso de preeminencias , que le es lícito conferir , segun parece queda calificado.

Y todavia sobra esto , pues el señor Don Julian restringe su proposicion, en quanto sea , ò pueda ser perjudicial à los Cabildos Eclesiasticos; y llevando fundado , que el Acuerdo no contiene , ni la Ciudad ha imaginado tal perjuicio , se sigue, que puede incluirse en la defensa , aun valiendose de sus fundamentos.

Concluye , con que en caso , que como Patrona deba prestar su consentimiento la Ciudad, yà lo tiene evaquado , sin necessitar de acolar en sî la defensa que corresponde à los Padres , dexandolos yà los Cabildos , que disputen sus derechos , y mirando esta materia con la providencia , que señala el Cardenal de Luc. *en el discurs. 1. de Decim. num. 28.* y la Estravag. *Salvator de Præbend.* que aunque confiesa ser à otro fin , dice es muy adaptable su doctrina.

A que se responde , que lo que la Ciudad preguntò fue, si en fuerza de su Acuerdo , havia excedido de sus facultades Patronomicas, para permitir, ò defender la subsistencia , ò revocacion de èl ; y no es satisfacerle , decirle , *que quando quiera que deba prestar su consentimiento , yà lo tenia evaquado* , pues fue dexarla en la misma duda; y siendo la resolucion de esta, quien havia de denotar el seguimiento, ò deferencia del pleyto, importa poco el dictamen de dexarlo , si la razon de la duda la podia dâr para seguirlo.

Y como es tan natural , que esta estuviesse en el discurso del Cardenal , que se citò , ha sido preciso reconocerlo , y de èl resulta una explicacion  
espe-



especial à el *cap. Nuper*, de *Decimis*, para componer las controversias de diezmos entre la Iglesia Predial, y la Sacramental, retocandose la costumbre, y prescripcion, y el cargo reciproco de los Parrocos en la paga; y en el *num. 28.* se trata bellissimamente de la situacion de los bienes, respecto de cada Parroquia, y de los Patrimoniales, ò adquiridos por divertos titulos, cuyas noticias son muy apreciabiles en sus propios casos, pero no aluden à este.

Y la Extravagante *Salvator*, de *Præbend.* no està escrita en mis libros, porque este titulo se compone solo del *cap. unico Execrabilis*; pero aun se estiende la desgracia, à que no aya capitulo, que empiece asì en los titulos de *Præbendis de las Decretales*, lib. 6. ni Clementinas; con que no hallo à què satisfacer, ni la Extravagante *Salvator* se puede en este caso salvar.

Y me pudiera valer de las ultimas palabras del Dictamen, que dicen, *que la Ciudad no tiene obligacion à contraber mas empeño, haviendo evaquado lo que le corresponde, ò puede tocar, como Patrona, que es dâr su permissio, ò consentimiento*: las que si se han de entender en su riguroso sentido, y carear con el Acuerdo, parece conformamos, en que no està de mas el *permissio, ò consentimiento, como Patrona*; con que el pleyto que se pone, sobre que esto se revoque, y anule, parece justo se defienda, prescindiendo, como siempre es preciso se prescinda, de que la Ciudad no defiende lo que los Padres pueden hacer, sino lo que à ella le es permitido acordar.

En el segundo Dictamen dice el señor Don Julian, *ha corejado todos los discursos del Cardenal de Luca, repassandolos à la letra, y que si la impresion, que tiene de sus Obras, no està errada, balla, que nin-*



guno de ellos prueba lo que se expone, y antes si resuelve lo contrario en el discurs. 12. de *Præheminent*.

Cierto, que si no estuviera tan cerca el discurso del Cardenal de *Decimis*, y la Estravagante *Salvator*, de *Præbend*. pudiera desconfiar el animo de responder à este reparo; pero con tales antecedentes, bien puede esperar favorables consecuencias.

El fundamento que dà el señor Don Julian, para que ninguno de los discursos, que se citan del Cardenal de Luca, pruebe lo que se expuso, es, como dice, porque en el 12. de *Præheminent*. resuelve lo contrario, de que el Patrono pueda prohibir se use de su Capilla hasta por los Canonigos, y que se hagan funciones, que embaracen las suyas, y su disposicion; y saca por consecuencia, no tiene el Patrono derecho de prohibir, ni mas que los honoríficos, que refiere.

Con que despues de una proposicion universalmente comprehensiva de todos los discursos del Cardenal, y que no dicen lo que se expone, hemos venido à parar en uno solo de *Præheminentij*, haviendose citado tantos de *Iur. Patron. de Paroch.* y otros muchos AA. decissionses, y textos, que calificaban el Dictamen que di, y que no se refutan, ni aun se refieren, porque la curiosidad de verlos, no haga mas extraño el reparo de tildarlos: supongo, que esto es tomar el todo por la parte.

Pero no es esto lo mas, sino el modo de la impugnacion, confundiendo el sentido de las proposiciones en la forma que se sitúan; porque lo que se dixo en mi antecedente fue, que por la calidad privativa, que le acrece à el Patrono este derecho honorífico, con anexion à espiritualidad, que decia Luca de *Iur. Patron. en el discurso 5. num. 10.* que no se impugna:



Podia el Patrono prohibir se usasse de su Capilla hasta por los Canonigos, y el Capitulo, y que se hiciessen funciones, que embarazassen las fuyas, y su disposicion, todo fundado en la potestad, ò permission, que conferia este derecho, como expresse ser terminante en muchos AA. maximè *Luc. de Præhem. discurs. 12. y de Iur. Patr. discurs. 52. num. 14.*

Y tomando el señor Don Julian la sententia negativa del discurso de *Præheminentijs*, y dexando la expresion puntual del *de Iur. Patron.* compuso su impugnacion con el ribete de si era, ò no una misma la obra de este Autor.

Debiendo advertir, que de ambos lugares citados se compuso la proposicion, que se sentò, del *de Præhemin.* porque alli se duda, si puede, ò no impedir el Patrono el ingreso de los Canonigos en señal de su regalia; y à el *num. 2.* se sienta la afirmativa, aunque despues lleva la contraria el Cardenal; pero en el concepto del ingreso continuado, y no del impedimento, que pongan los Canonigos à el Patrono en sus preeminencias, y dias de sus funciones; y en el *de Iur. Patronat.* se discurre sobre las preeminencias, y entre ellas se sienta por constante, que si el Patrono à su costa quisiere establecer alguna solemnidad, por conservacion de su derecho, decentemente, y sin mixtura de otros, puede rectamente prohibir su ingreso, aunque en diversos tiempos, y à mayor culto, tambien se permitirà à otros, *ex num. 14. ibi: Ideoque si ipse Patronus aliquam solemnitatem suo sumptu, & pro sui iuris conservatione absque aliorum mixtura decenter vult celebrare rectè alios prohibere potest.*

De forma, que el discurso de *Præheminent.* juega para el ingreso, quando los Canonigos, ò otro particular no impide el acto establecido por el Pa-



88  
trono, y el *de Iur. Patronat.* tiene lugar quando se le impide esta regalía para poder usar de la prohibitiva, y ambos componen la proposicion, que se sentò, y por esto se citò à el Cardenal en ambos lugares juntamente; y por lo mismo, sin duda, se impugnò el uno, y se dexò intacto à el otro, y à todos los demàs, como se vè; y à no ser esto tan claro, se incidiría, en que el mismo Cardenal se oponia en sus dos discursos, lo que es mas difícil de persuadir en tan grande Autor, à quien siguen en esto muchos, que lo que el señor Don Julian quiera hacer creer.

Sin embargo de esta satisfaccion, se pudiera haver omitido el reparo; porque lo principal del Dictamen, y su dificultad, yà se ha dicho, que consiste en el uso permissivo de la Ciudad, segun sus regalías apuntadas, y en que por el no ha excedido en el Acuerdo, ni debe tolerar se revoque, y anule, ò que à lo menos lo debe defender; y ay tanta distancia de esto à la impugnacion, que se hace con el reparo antecedente, como puede medir la imaginacion de los que lo contemplaren.

Yà queda satisfecho el punto del exercicio del ministerio de los Padres, y assi es materialidad lo de franquearles la puerta, que tienen, sin la circunstancia del Acuerdo; y la expresion que se hace, de que la Ciudad, no solo permitiò la simple entrada, y puerta franca, sino el uso, y exercicio de los espificos fines de los Padres, es directamente opuesta à lo que despues se sienta, *de que estos pueden celebrar, confessar, y predicar en todo el Orbe christiano*; y siendo esto assi, deseaba saber, que efectos causa el permissio de la Ciudad en quanto à esto, aun quando fuesse cierto, y literal, que no es; y el *servatis servandis*, esto es el assenso del Ordinario,



rio, vamos conformes en que le tienen, y lo que ignoro es el perjuicio de tercero, que se figura en los Cabildos, porque ni dicen qual, ni los AA. nos lo enseñan en tales terminos.

Y el decir, que en la reposicion del Acuerdo, no se perjudica à el derecho de Patronato, me escusa de satisfacer la misma falta de razon, que para esto se dà, habiendo apuntado la Ciudad las que tiene, por lo menos para defenderse, y que cederia à encontrar otras mas graves, y legalmente fundadas.

Y quando en este assumpto asistan à los Cabildos fundamentos mas altos para la pretension, que excitan; como quiera que estos, ni estàn en la Demanda, ni en la Consulta se sitúan, y que la Ciudad no tiene otro fin, que mirar, como Patrona, por el mayor culto, y que de no defender su Acuerdo, se puede seguir el escaecimiento de él con solo este concepto tan piadoso, y christiano, debe sostener este negocio, sin mirar consecuencias de otra inspeccion, como muy al proposito dice el *capitulo de Occidendis* 23. q. 5. ibi: *Absit eaque propter bonum, & licitum finem facimus, si quid per hoc præter nostram voluntatem male acciderit nobis imputetur*, que ilustra el Manxer de *Advocatia armata*, cap. 1. num. 348. Y asì lo siento, *salvo meliori iudicio cui me submito*. Madrid, y Julio 6. de 1735.

Lic. D. Juan Francisco Ansoti.

Segunda vez han buuelto à nuestros Estudios los dos pareceres dados por el señor D. Juan Francisco Ansoti, nuestro Compañero, en 23. de Mayo, y 13. de Junio de este presente año de 1735. sobre la

Aprobacion



178  
Consulta hecha por la Ciudad de Victoria , en as-  
sumpto de la licencia pedida por los RR. PP. Adrian  
Antonio de Croce , y Joseph Antonio de Iturri , de  
la Compañia de Jesus, para que se les permitiese en-  
trar à decir Missa , y confessar en la Capilla de su  
Hospital , de que es Patrona , y consolar con su as-  
sistencia à los Enfermos, con que nos conformamos,  
por haverlos estimado muy arreglados à la disposi-  
cion de Derecho. Con el motivo de haverse dado  
otro parecer por el señor Don Julian de Hermosilla,  
nuestro Compañero , en que ratificando el que tenia  
dado primero en 22. del mismo mes de Mayo , no  
solo no se conforma con los de dicho señor Ansoti,  
sino que impugna algunas autoridades en el ultimo;  
y haviendo escrito finalmente un Papel dicho se-  
ñor Don Juan Ansoti en defensa de sus Dictámenes  
antecedentes, se nos pide el nuestro en vista de unos,  
y otros por parte de la referida Ciudad de Victoria,  
con el motivo de desear el acierto , y no empeñarse  
en un pleyto ruidoso con los Cabildos de ella,  
opuestos à la licencia concedida à los expressados  
RR.PP. contemplando dicha Ciudad ser perjudicial  
à sus derechos , y regalías la providencia dada por  
el Juez Ordinario de aquella Diocesis; y aunque pu-  
dieramos escusarlo , por no exponer nuestros Dicta-  
menes à que padezcan la desgracia , que los prime-  
ros , no tanto por la contraria opinion , porque sa-  
bemos el comun axioma , *tot capita quot sententiae*,  
sino por la menos atencion politica con que se tra-  
taron en la extension , y explicacion del parecer del  
señor Don Julian, debiendose evitar controversias,  
que siendo puramente de entendimiento , trascien-  
dan à la voluntad , y enconen los animos : Passa-  
mos à decir desapasionadamente del Papel , y ulti-  
mo



mo parecer del señor Anforti, lo que Casiodoro en la *Epist. 4. Frustra ad censuram proponitur cuius tantis titulis debetur approbatio*; pues sin ofensa de la verdad en lo legal, y pura inteligencia de los textos, y autoridades que cita, funda con robustas razones, y sólidas reglas de Derecho, los Dictámenes acertados, que sobre esta materia tenia dados, desempeñando superabundantemente nuestra aprobacion, por lo que omitimos estendernos, è igualmente por haverse tocado quantos puntos son adaptables al caso concreto dela disputa, con tanta reflexion, y menuda explicacion, que convence la razon, de modo, que no dexa la mas escrupulosa duda, ni campo para nueva contienda, como no se confundan, ò disloquen los hechos propuestos por la Ciudad en su Consulta; pero si sucediere, queda el consuelo, de que aclarados en qualquiera Tribunal, ò Palestra, quedará triunfante la verdad, como dixo el Chrysostomo *Homilia 57. Talis est veritatis natura, ut unde magis opugnatur, inde magis confirmetur, & quo magis obtegatur, eo clarius evadat*; y assi: *Quot sententiae, tot victoriae.*

El estilo, y modestia con que se halla escrito este Papel, es muy proprio, y genial de su Autor, por lo que no ha necesitado valerse para disculpar qualquiera fogosa expresion, de la autoridad de San Agustin *Epist. 2. ibi: Si in defensionem mei aliqua scripsero, in te culpa sit, qui provocasti, non in me, qui respondere compulsus sum*; aunque pudiera haverse valido de tan grande exemplar, y de la doctrina de Casiodoro *lib. 9. Epist. 17. Si vero innocentes se tormenta sustinuisse confidum, damus quærellis eorum liberam vocem, ut iustis legibus vindicent, quod iniquis ausibus per tulerunt*: Y ultimamente decimos, que



que en lo que se disputa , es futil ; en los argumen-  
to , eficaz ; en el estilo , copioso ; en las respuestas ,  
adequado ; y en el tratamiento , muy urbano ; Plinio  
Iunior *lib. 1. Epist. 10. Disputat subtiliter , gra-  
viter , ornat , sermone copiosus , & varius dulcis in  
primis , & qui repugnantes ducat impelat.*

Por cuyos motivos nos conformamos con los  
dos primeros , y ultimo Dictamen del señor Don  
Juan Francisco de Ansoti , sin embargo de los del  
señor Don Julian de Hermosilla. *Salvo , &c.* De  
nuestro Estudio. Madrid , y Julio 8. de 1735.

*Doct. D. Manuel de Arzabe. Lic. D. Joseph Gaspar  
de Cardena.*

*Lic. D. Juan Antonio de Alvalà*

*Yñigo.*

*Aprobacion:*

**H**emos visto , y reconocido con especial deten-  
cion , y atencion el Papel , en que el señor  
Don Juan Francisco Ansoti exorna , y defiende  
los pareceres , que diò à las Consultas de la muy  
Noble Ciudad de Victoria , sobre el uso de su Pa-  
tronato del Hospital del Señor Santiago de ella , y  
sentir que dieron los señores Don Manuel de Arza-  
be , Don Joseph de Cardena , y Don Juan Antonio  
da Alvalà , con los mas Papeles , que la acompaña-  
ron , en que por el referido responde , y satisface el  
señor Don Juan Francisco Ansoti à los del señor  
Don Julian de Hermosilla , que por los dichos señores  
se aprueba ultimamente en 8. de Julio. Y en  
mi humilde sentir , este Papel del señor Don Juan  
Francisco Ansoti , y su Aprobacion , està conforme  
à toda disposicion de razon , y Derecho , y por este se  
de-



debe seguir *in iudicando*, por los fundamentos que se recopilan, y expressan. Assi lo sentimos: *Salvo*, Ec. Madrid, y Julio 9. de 1735.

*Lic. D. Manuel Antonio Valcarce Velasco.* *Lic. D. Manuel del Castillo.*

*Doct. D. Andrés Vazquez Salcedo y Peralta.* *Lic. D. Raphael Manuel Delgado.*

*Lic. D. Juan Antonio Garcès de Acevedo.* *Lic. D. Juan Felix de Albinar.*

*Lic. D. Alexandro Joseph Garzón.* *Lic. D. Joseph Manuel Dominguez.*

*Lic. D. Alfonso Rodriguez de Amesqua.* *Lic. D. Joseph Cayetano de Lindoso.*

*Lic. D. Juan Antonio Herrero.* *Lic. D. Angel de Huarte.*

*Lic. D. Bernardino Joseph Herrero.*

**E**N vista de la Consulta, y Pareceres precedentes, me conformo en todo, y por todo con los dados por el señor Don Juan Francisco Ansoti, por los copiosos fundamentos, y puntuales doctrinas, que expone, sin hacerme fuerza alguna los AA. que se citan por el señor Don Julian de Hermosilla, por inconducentes à la controversia presente. Y añadido, no hallar justo motivo alguno para la revocacion, anulacion, ni reposicion del Acuerdo, ò Permisso dado por la muy Noble Ciudad de Victo-



ria, pues no contiene infraccion de la Concordia, perjuicio del derecho Parroquial, ni contravencion à las disposiciones Canonicas, y Conciliares. Y que aun quando *tractu temporis*, abusando acafo los PP. Jesuitas del beneplacito, ò licencia conferida por dicho Acuerdo, se propassassen à executar actos vulnerativos del derecho Parroquial; aun en este caso, no se debiera revocar, ò reponer el Acuerdo, sino dirigir la accion contra los mismos Padres, à fin de contenerlos en sus piadosos exercicios, sin ofensa de los derechos Parroquiales; pero no contra la Ciudad, pues no ha cometido exceso alguno en permitir, que en la Capilla (que es de su Patronato) se exerzan por dichos Padres los actos espirituales, y caritativos, que no solo no se hallan resistidos por Derecho, sino que ceden en mayor culto, y servicio de Dios, asistencia, y consuelo de los Enfermos, y publico beneficio. Afsi lo siento: *Salvo*, Ec. Madrid, y Julio 10. de 735.

*Lic. D. Diego Manuel  
Palomeque.*

**H**Aviendo visto la Consulta, y Pareceres, y reflexionado con atencion los fundamentos legales en que se afianza el del señor Don Julian de Hermosilla, y los del parecer, y respuesta del señor Don Juan Francisco Ansoti; hallo, que las doctrinas del primero son fundamentales para el sentido, y concepto de la amplitud de la licencia que hizo, por la narrativa universal del Pedimento, que dieron los RR. PP. de la Compania; pero que en el sentido, y concepto del segundo parecer, y respuesta, que diò el señor Don Juan Francisco Ansoti, declarando el fuyo, y circunscribiendole, como



mo mas proprio , y natural del Acuerdo de la Ciudad , de la permission del uso material de la Iglesia del Hospital , es mas seguro , y no puede estar mas bien probado para el caso concreto de esta Consulta ; en cuyo supuesto , me conformo con el , y con los parrceres del señor Licenciado Don Manuel Antonio Valcarce , el señor Don Diego Palomeque , y los que le subscriven , por contemplar en el embarazo de la execucion del Acuerdo de la Ciudad , con la revocacion , que se pretende vulnerarla la regalia de los precisos correspondientes , y permitidos efectos del Patronato , con la preservacion de no infringir perjuicio à tercero , y de que qualesquiera abusos de esta permission , que esto será distinta controversia entre las Partes ; y este es mi parecer : *Salvo* , &c. Madrid , y Julio 10. de 1735.

*Lic. D. Salvador de Aguiar  
y Valcarce.*

**H**E visto el Pedimento dado à la Ciudad de Victoria , el Decreto de esta , el recurso de los Cabildos al Diocesano de Calahorra , el Mandamiento con Audiencia , y demás instrumentos , que preceden ; y en inteligencia de todo , no se me ofrece duda , en que la Ciudad , como Patrona , ha podido dàr à los Padres Misioneros la licencia que pidieron para exercer las funciones de su Ministerio en el Hospital de su Patronato , sin ofensa de la Jurisdiccion Ordinaria , Concordia establecida , y derechos Parroquiales. No se ofende à la Jurisdiccion ; porque esta queda preservada en el acto mismo de la aprobacion , y licencia , que la Ciudad presupuso en su Decreto. No à la Concordia ; porque en nada se opone à ella ; ni tampoco al derecho Parroquial,



quial , porque el Parroco no le tiene para prohibir, que los Sacerdotes aprobados por el Ordinario celebren en qualquiera Iglesia la Miffa , y oygan de penitencia à los Fieles , aunque fean fus Feligrefes, no folo en el difcurfo del año , fino tambien en el tiempo de Pafqua; porque el precepto Ecclefiaftico de cumplir en la propia Parroquia , eftà oy limitado al Santiffimo Sacramento de la Euchariftia , y no fe eftiende al de la Penitencia ; y en eftè fupuesto , y el de que la Ciudad es Patrona del Hofpital , y como tal , tiene el que llaman los Authores dominio ufual , ò improprio de la Capilla Patronada , y en fubftancia es fu derecho preeminencial, privativo , y prohibitivo de fu ufo en ciertos cafos, compatible con el que en otros tiene el Patroco; me perfuado , que pudo conceder la licencia referida , y que por lo mifmo , puede con gran fundamento defenderfe de la Demanda, que por los Cabildos fe le ha puelto. Afí lo fiento: *Salvo, &c.* Madrid, y Julio 10. de 1735.

*Doct. D. Juan de Riambau.*

**C**ON la debida aplicacion he reconocido , y reflexionado muy guftoso los Dictámenes de todos los feñores Abogados mis Compañeros , que firman eftè Papel , refpondiendo à la Consulta hecha por la muy Noble Ciudad de Victoria, fobre el affumpto que contiene ; y venerado el dado por el feñor Don Julian de Hermofilla , como tan ingeniofo , y docto , fin faltar à la eftimacion de fu gran credito , y literatura : *Amicus Plato , fed magis amica veritas* , convencido del igual talento con que explica , y defiende el fuyo el feñor Don Juan Francisco Anfofi , y de la eficacia de fus razones , y funda-



damentos legales , y politicos con que le exorna , y le hacen dignissimo acreedor de la censura de Casiodoro lib. 1. *Variar, Epist. 45. ibi: Ingenio per acris, Et studio fragranti, doctrina eximia, Et singulari, debet pollere Adbocatus*: No me queda arbitrio para dexar de conformarme con él , y seguir el mismo parecer de los demás señores nuestros Compañeros, que le aprueban con semejante elogio. *Ita censeo. Salvo, Et c.* De mi Estudio. Madrid , y Julio 10, de 1735.

*Lic. D. Pablo Manuel  
Gonzalez.*

Me conformo en todo, y por todo con el Dictamen antecedente. Madrid, y Julio 11. de 1735.

*Lic. D. Blàs Antonio de Escalada  
y Puerta.*

**H**Aviendome instruido con especial atencion de los hechos , y meritos de la Consulta, que incluye este extrajudicial Expediente , me conformo con el Dictamen del señor Licenciado Don Juan Francisco Ansoti , y demás señores Compañeros , que le figuen , apoyan , y aprueban , porque segun el mio , quien he procurado sincerar , es corriente , è indubitable la resolución que contiene. Madrid , y Julio 11. de 1735.

*Lic. D. Diego Manuel Diez  
Coronèl.*

**H**E visto los Dictámenes , que se han dado discordes por los señores Don Julian de Hermosilla , y Don Juan Francisco Ansoti , mis Com-



pañeros, sobre el hecho de la licencia dada en 30.  
de Septiembre de 1734. por la Ciudad de Victoria,  
Patrona de su Hospital, y Capilla de Santiago, que  
dilatadamente se expone en las Consultas, dudando  
si la Ciudad podrá defender su hecho, y agravarse  
del que le hace el Ordinario Eclesiastico en  
anular su Acuerdo con voces inadecuadas à lo  
Ilustre de tal Ayuntamiento.

Y reduciendo la expresion de mi sentir al preciso  
punto de Derecho (aun lastimado de todo lo que  
de el se desvia) me conformo con el de que la Ciudad  
puede, y aun debe defender lo licito del acto,  
que executò como Patrona, permitiendo solo el  
uso de la Casa, que no tiene otro dueño, y para  
aquellos exercicios, para los quales la Casa, y los  
que los han de exercer, las tienen de los que se  
las han podido comunicar: sin transcendencia à futuros  
inconvenientes, à que la Ciudad, ni coopera,  
ni examina. Afsi lo siento: *Salvo meliori, &c.*  
Madrid, y Julio 11. de 1735.

Lic. D. Andrès Diez  
Navarro.



Planca



22  
32  
3  
156